

LIBROS

Sagrada Escritura

BAUKS, Michaela / NIHAH, Christophe (Dir.), *Manuel d'exégèse de l'Ancien Testament* (Le Monde de la Bible, 61), Labor et Fides, Genève 2008, 22 x 25, 236 pp.

El libro, dirigido a los estudiantes, es un manual que presenta los métodos exegéticos que se usan en el estudio del A. T. Es fruto de la colaboración de varios profesores. Cada uno de ellos describe un método y ofrece al comienzo del trabajo y de los diversos apartados del mismo una bibliografía sucinta pero suficiente para profundizar en lo sucesivo. Al final de cada capítulo se añade un apartado en el que se expone con brevedad los pasos prácticos que el estudiante debe seguir. Es como un resumen claro de lo anteriormente escrito. Debe notarse que todos los trabajos van acompañados de ejemplos varios, mediante los cuales la teoría del método se aplica en la práctica. Naturalmente se comienza con la crítica textual (pp. 23-45), capítulo que se debe a la pluma de J. Joosten. El análisis narrativo es objeto del siguiente capítulo de J. P. Sonnet (pp. 47-94), ligeramente más extenso; lo que me parece normal, dado que éste es el método más nuevo y más desconocido de todos. A veces adquiere el carácter de ser una especie de iniciación a la exégesis sincrónica. Es de agradecer que el autor ponga numerosos ejemplos. El capítulo tercero (M. Bauks, pp. 95-135) trata del análisis de las formas y de los géneros literarios en la primera parte; en la segunda presenta el análisis e historia de las tradiciones. La exposición es clara. La autora no deja de señalar cómo los indicios que antes se citaban como señales para distinguir fuentes, muchos han perdido su valor. En el capítulo cuarto C. Nihan escribe sobre la crítica redaccional (pp. 137-189). Es el capítulo más largo de todos, lo que no es extraño. Con referencia al Pentateuco, al ponerse en duda las fuentes, la explicación redaccional ha surgido con fuerza. Era difícil aquí ser breve, puesto que este análisis tiene por objeto exponer las revisiones sucesivas, que en el caso de la mayor parte de los textos del A. T., fueron muchas. Frecuentemente el autor debe llamar la atención sobre la ambigüedad de muchas observaciones que se han hecho y siguen haciéndose sobre determinadas redacciones y no digamos sobre la relación entre historia redaccional e historia de las tradiciones. Finalmente en el capítulo quinto, J. Joosten y T. Römer llevan al taller a Núm. 12. Ponen a prueba los métodos anteriormente expuestos y aplican la teoría al examen del capítulo. Se trata de las quejas de Moisés y Miriam contra Moisés. Es una exposición sencilla y atinada de todos los detalles del texto. Al final del libro hay un glosario, muy propio de la finalidad pedagógica del libro.- C. MIELGO.

BROOKE, George J. - RÖMER, Thomas (Edit.), *Ancient and Modern Scriptural Historiography = L'Historiographie biblique, Ancien et Moderne* (Bibliotheca Ephemeridum Theologica-rum Lovaniensium 207), University Press: Peeters, Leuven 2007, 24 x 16, 371 pp.

Desde hace años las facultades de Teología y Religión de Manchester y Lausana vienen celebrando reuniones para profesores y alumnos interesados de las Universidades de

Ginebra, Lausana, Manchester, Neuchatel y Sheffield. Los temas tratados se refieren al Judaísmo antiguo y al cristianismo primitivo. El presente volumen recoge las aportaciones presentadas al simposio del 2002. El tema fue la historiografía antigua comparada con la moderna. Las intervenciones se han agrupado en tres partes. Las seis pertenecientes a la primera sección tienen un carácter más general: diferencias entre la historiografía antigua y moderna, la discutible objetividad de la historia y su diferencia con la ficción, la inevitable presencia de la ideología, los aspectos ideológicos en las historias modernas de Israel, las características que debe tener la historia de las religiones, etc. En general estas aportaciones no ven tan sencillo afirmar que la historiografía moderna es la que vale mientras que la antigua es ideológica. La historia trata del pasado y el pasado sólo se hace presente por la rememoración de los historiadores que se acercan a ella inevitablemente con perspectivas ideológicas. La historia no es lo mismo que la ficción, pero las dos comulgan en muchas cosas. Naturalmente el historiador busca la objetividad, como el juez, la perfecta justicia, aunque uno y otro saben que la meta es inalcanzable. Ocho comunicaciones componen la segunda parte. Estas contribuciones se refieren a temas más concretos: La calidad histórica de las listas del libro de Josué (A. H. W. Curtis), la reconstrucción legendaria de la vida de Moisés en la época asiria, reformada después por el código sacerdotal (Th. Römer), el mito de la "tierra vacía" basado en la plantilla proporcionada por la literatura mesopotámica (D. Edelman). También C. Nihan acude a Mesopotamia para iluminar la manera de escribir la historia propia de P. Se inspira en las crónicas reales mesopotámicas. J. D. Kaestli señala las afinidades entre el libro apocalíptico de Daniel y la historiografía antigua. Los tres trabajos siguientes tocan libros no bíblicos: Los fragmentos de Eupólemo, Qumran y el Targum del Cantar de Cantares. La tercera sección contiene cinco artículos, todos ellos referidos a textos o libros del N. T. encuadrándoles en la historiografía griega, romana o judía. En general es un libro que se lee con gran provecho y da pistas muy válidas sobre cómo enjuiciar la historia bíblica. Como es normal en estos simposios, las conferencias suelen ser breves. Ello hace que predominen en los artículos las intuiciones más que las propuestas articuladas y probadas. No es el primer fruto notable de estos simposios celebrados por las universidades citadas; en años anteriores han tratado temas muy vivos en las discusiones actuales.— C. MIELGO.

KNAUF, Ernst Axel, *Josua* (Zürcher Bibelkommentare 6), TVZ. Theologischer Verlag, Zürich 2008, 23 x 15, 203 pp.

Esta serie de comentarios se enriquece con este volumen en el que se comenta el libro de Josué. Es conocida esta serie que tiene características singulares. Es una serie de altura, de ninguna manera se puede calificar de divulgación, pero los comentarios son sucintos y breves. No hace falta escribir mucho para presentar un comentario exigente. El objetivo de todos ellos es exponer el contenido teológico, aunque recibe alguna atención la crítica textual, la filológica y la historia de las tradiciones. El comentario que presentamos cumple satisfactoriamente la finalidad fijada para esta serie. Las páginas son prueba de la competencia lingüística, arqueológica, teológica e histórica del autor. Para él Josué es el resultado de las discusiones habidas desde el siglo VII hasta el s. IV en Judá. De ahí las tensiones y contradicciones que se notan claramente. Al comentario precede, como es normal, una introducción de apenas 30 páginas, en las que se trata las cuestiones habituales. Pero en este comentario hay dos partes que sobresalen y que llaman la atención: el origen del libro y la historia ideológica del libro de Josué. Llamen la atención porque el autor expone opiniones que no se encuentran frecuentemente. En la primera el autor expone las etapas del creci-

miento. El libro de Josué evidentemente no es literatura de autor, sino de la tradición, pero el autor señala, además de los suplementos adicionales de menor cuantía, al menos unas siete redacciones, entendiéndose por tales *formateos* del libro con un programa político y religioso. En torno al año 600 comienza la vida literaria de Josué, no como libro independiente, sino como capítulo final del conjunto Éxodo-Josué. Este primer complejo fue incorporado en la redacción D (deuteronomista) incluyendo las partes legislativas (libro de la alianza y la ley del Deuteronomio). Hay que señalar que el autor no ve indicio alguno de la redacción deuteronomista de Josué –Reyes. Para esta redacción políticamente agresiva, la tierra de Israel comprende el territorio de los dos reinos en su extensión mayor y solamente a este estrato pertenece la política de exterminio de las poblaciones primitivas. Esta política, según él, refleja un conflicto interno judío entre los que volvieron del destierro y el pueblo de la tierra. Curiosamente el autor dibuja la religión de los no desterrados, como conservadores con un culto a Yahvé que no conocía imágenes. Yahvé tenía una esposa (y a veces un hijo). Los que volvieron del destierro trajeron un monoteísmo revolucionario y un culto sin imágenes. Esta redacción, que el autor llama D provocó un nuevo proyecto, que es la redacción de P que apunta a una teología centrada en el templo. P es inclusivista. Es monoteísta, pero Dios tiene muchos nombres. Como *Elohim* es creador y conservador del mundo, como *Shaddai* es el dios protector de Abrahán y de sus descendientes, también de los edomitas e ismaelitas que habitaban en torno a Hebrón. A continuación coloca otras redacciones: una de ellas sacó a Josué del Hexateuco, redacción que presupone la existencia del canon de los profetas. Otras redacciones y suplementos siguieron a continuación. Otro tema desarrollado en la introducción es la historia y teología del libro. Esquemáticamente presenta la historia antigua de Israel. Admite como verídico el Éxodo de algunos israelitas de Egipto. Moisés desde el principio debió estar ligado a la tradición del Éxodo. Su biografía fue creciendo lentamente y se construyó siguiendo el modelo de Jeroboam I. La leyenda sobre su nacimiento es de la época asiria. La salida de Egipto fue la tradición más antigua; la entrada en Canaán, así como el destino de los antiguos habitantes de la Palestina fueron desarrollos posteriores. El comentario se dispone como es habitual en este tipo de obras: traducción alemana por perícopas, estructura y crítica literaria y comentario teológico. Al final hay una bibliografía breve. Remitimos a la obra para un estudio más particular del comentario.– C. MIELGO.

BILIC, Niko, *Jerusalem an jenem Tag. Text und Botschaft von Sach 12-14* (Forschung zur Bibel 117), Echter Verlag, Würzburg 2008, 23 x 15, 376 pp.

Esta tesis, defendida en la universidad de Innsbruck y elaborada posteriormente, tiene por tema el estudio de los tres últimos capítulos del profeta Zacarías (Cap.12-14). El título refleja una de las características de esta sección. Nada menos que 22 veces se cita a Jerusalén y 17 veces sale la expresión “en aquel día”. El libro se compone de dos partes desiguales. En la primera se analiza el texto y en la segunda se expone el mensaje o contenido doctrinal. La delimitación del texto es clara, la unidad de los tres capítulos, también. A pesar de ciertas tensiones, las relaciones intertextuales son abundantes. En los tres capítulos se habla de “aquel día” que es el mismo día. La traducción recibe especial atención, así como la versión de los LXX. De estas observaciones extrae el autor una agrupación de los dichos parcialmente nueva. En el apartado siguiente se examina la relación de estos tres capítulos con los 11 precedentes del mismo profeta. El autor ve que Zac 12-14 recoge símbolos de las visiones de la primera parte, prolonga lo anunciado y en cierto modo lo realiza. En otro apartado examina el vocabulario común de estos capítulos y lo relaciona con el

libro de los doce profetas menores. Los contactos literarios y teológicos son frecuentes, lo que ha hecho que se haya llamado a estos capítulos la “suma de los profetas menores”. La segunda parte del libro está dedicada a exponer el mensaje, o mejor, los rasgos más específicos de la teología de Zac 12-14. Los temas a los que presta más atención son el papel e importancia de Jerusalén, el destino de las naciones y sobre todo la imagen de Dios tal como aparece en el célebre y difícil texto del “traspasado” (12,10, citado en el N. T. por Jn 19,37). El autor entiende que conforme al texto el “traspasado” es Dios mismo y con ello la agresión es símbolo de todas las infidelidades y desobediencias de Israel contra Dios, al estilo de Ex 32; en ambos casos no se pueden reducir a un hecho puntual. La acción violenta es el obrar culpable de la comunidad. De otra parte es símbolo de la solidaridad de Dios con el dolor de los hombres, pues los culpables hacen duelo y lloran, fruto de la efusión del espíritu de gracia y oración sobre el pueblo. No sólo en la interpretación de este texto sino a lo largo de todo el libro el autor hace su estudio en diálogo con los muchos autores cuyos libros ha leído y reúne en una bibliografía al final del libro.– C. MIELGO.

WAGNER, Thomas - VIEWEGER, Dieter - ERLEMANN, Kurt, *Kontexte. Biographische und forschungsgeschichtliche Schnittpunkte der alttestamentliche Wissenschaft. Festschrift für Hans Jochen Boecker zum 80. Geburtstag*. Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 2008, 22 x 15, 463 pp.

El libro es un volumen homenaje en honor de Hans Jochen Boecker, al cumplir los 80 años, profesor ya retirado de la universidad de Wuppertal y Duisburg y hombre comprometido de la iglesia evangélica. Amigos y colegas, unos 30, escriben artículos breves e interesantes para honrarlo. Aunque el homenajeado fue profesor del A. T. y especialista en el derecho del A. T., las materias de las contribuciones aquí recogidas son variadas. Tocan temas del A. T. pero también de la historia de la reforma, biografías de algunos *Alttestamentlers* o eminentes profesores, alemanes por supuesto, que escribieron mucho y bien de A. T. sin olvidar la arqueología y la importancia del A. T. para la iglesia de hoy y el ecumenismo. Cada artículo va acompañado de una relativa amplia bibliografía sobre el tema tratado. Muchas contribuciones se leen con gusto; me refiero especialmente a los ensayos sobre los estudiosos del pasado (Gesenius, Kittel, Gunkel, Harnack, Alt, Hirsch, Noth, Westerman, Schmidt, Reventlow), pues transmiten noticias interesantes sobre la historia de la exégesis y de los proyectos que esos profesores alentaron.– C. MIELGO.

BAR-EFRAT, Shimon, *Das Zweite Buch Samuel. Ein narratologisch-philologischer Kommentar. Aus dem Neuhebräischen übersetzt von Johannes Klein* (Beiträge zur Wissenschaft vom Alten und Neuen Testament 181), W. Kohlhammer, Stuttgart 2009, 24 x 16, 264 pp.

El autor de este comentario se dio a conocer en Europa por el libro *El arte de la narrativa en la Biblia*, Madrid, Cristiandad 2003. El original inglés era del año 1989. Es uno de los teóricos del análisis narrativo de los relatos bíblicos, último método que ha entrado a formar parte de los métodos histórico-críticos. Este método intenta describir los aspectos literarios de la narrativa bíblica, analizando las características y puntos de vista del narrador, la configuración de los caracteres y personajes, la estructura de la trama, el tiempo y espacio narrativos y finalmente el estilo. El volumen que presentamos es el comentario al 2º libro de Samuel. En el año 2007 ya apareció en esta misma editorial Kohlhammer el primer

volumen, en el que comentaba el 1º Samuel, traducido también como éste del hebreo. En aquél precedía al comentario, una introducción. Ello le ha permitido al autor privar a éste volumen de ella, y comenzar *in medias res*. El comentario lleva a la práctica el método que teóricamente había expuesto en el libro anteriormente citado. Como es normal, el comentario procede por unidades, comentándolas al principio como un todo, y a continuación expone las observaciones filológicas sobre las palabras y frases. La novedad de este tipo de comentario es muy llamativa. El autor renuncia a las partes clásicas de los comentarios usuales; no hay crítica literaria ni de las tradiciones ni de la historia ni de la redacción. No le concede valor a estas observaciones. Lo que hace es citar todas las palabras y frases en hebreo sin vocales y comentarlas filológicamente. Este comentario filológico consiste mayormente en comparar el texto con otros semejantes y de esta manera aclarar las dificultades. A este fin contribuyen también las frecuentes citas de autores judíos antiguos, como Raschi, Kimchi, Abrabanel, etc. El comentario narrativo se concentra en la descripción de las pequeñas unidades, por ejemplo diálogos o frases; muy poca atención, en cambio, se presta a la narrativa de unidades mayores, como son la secuencia de escenas o la urdimbre de la trama. Tampoco se presta atención a las cuestiones históricas o políticas. No se ve que la narración frecuentemente trasluzca intereses apologéticos en favor de David. Digamos en fin que el uso de las palabras hebreas limita el posible número de lectores.— C. MIELGO.

BLANCO WISSMANN, Felipe, “*Er tat das Rechte...*”. *Beurteilungskriterien und Deuteronomismus in 1Kön 12-2Kön 25*. (Abhandlungen zur Theologie des Alten und Neuen Testaments 93), TVZ.Theologischer Verlag, Zürich 2008, 24 x 16, VIII, 293 pp.

El libro procede de una tesis defendida en la Facultad teológica de Zürich ligeramente modificada para la publicación. El subtítulo indica sobradamente el tema tratado: Cuáles son los criterios de valoración usados para juzgar a los reyes de Israel y de Judá en los dos libros del mismo nombre. Estos juicios de valor son estudiados en relación con el Deuteronomio. Los contactos en el caso en que los hubiere constituirían una pista para determinar tanto la época de la redacción del libro de los Reyes como del mismo libro del Deuteronomio. En la introducción el autor presenta la historia de la investigación; y en este punto toca las discusiones vivas sobre el *Deuteronomista* de M. Noth. Al autor le interesa también señalar un par de puntos de partida de su investigación: En primer lugar que hubo un *Urdeuteronomio* del tiempo de Josías. Y luego cuáles son los textos en que aparecen los juicios valorativos de los reyes, que son de dos clases: los juicios expresados en 3ª persona en forma narrativa que se hallan en los marcos literarios y los juicios expresados en 2ª persona en forma de discursos proféticos. Al estudio de estas dos clases de materiales dedica el meollo de la tesis. Hay otra característica un tanto novedosa de este libro: hace el análisis de los textos, teniendo en cuenta el trasfondo cultural de los mismos. Ni Israel ni Judá inventaron la forma estatal de dirigir la sociedad. La influencia de los imperios vecinos debió ser importante. Por ello el autor busca en cada frase de los autores bíblicos paralelos extrabíblicos sobre todo en las crónicas neobabilónicas, que tienen un género literario muy parecido a los marcos de los libros de los Reyes. Esto le permite afirmar, por ejemplo, que el libro de los Reyes depende de la Crónica neobabilónica. En el libro de los Reyes no se ve la ideología subyacente del *Urdeuteronomio* del tiempo de Josías. Parece suponer los conflictos de Nabonido con el sacerdocio de Babilonia. Solamente en la época neobabilónica y no en la asiria se observa un sacerdocio independiente de la realeza; manera de pensar presente en 1-2 Reyes y que proviene de los profetas escritores. La historia de los Reyes

abarca también los libros de Samuel (pero no va más atrás) y supone la destrucción de Jerusalén; por tanto el autor se aparta de la teoría de los “bloques”, pero también se aparta de M. Noth y no cree que se pueda hablar de “obra del deuteronomista”, porque, aunque tiene algunas ideas propias del Deuteronomio, éstas se deben a adiciones posteriores a la historia original de los Reyes. Como se ve el autor trata temas muy discutidos hoy día. Por ello es difícil que sus puntos de vista sean muy aceptados. Concretamente, se observa un punto conflictivo: si como dice el autor la historia de los Reyes se inspira en los profetas, ¿por qué esta historia no los cita? Da diversas explicaciones, pero no terminan de convencer.— C. MIELGO.

APARICIO, Angel, *Salmos 105-150* (Comentarios a la nueva Biblia de Jerusalén 13 D), Desclée de Brouwer, Bilbao 2009, 21 x 15, 394 pp.

En este cuarto volumen aborda el autor el comentario de los dos libros finales del Salterio. Es conocida esta serie dirigida a un público amplio; con ella se quiere intentar que el lector se apropie personalmente los mismos. Como en el primer volumen ya se hizo una introducción a todo el salterio, aquí solo se antepone un par de páginas que versan sobre las características de estos últimos salmos. Al comentario de cada salmo precede una traducción que es la misma que está en la Nueva Biblia de Jerusalén publicada en la misma editorial. Por cierto no es tan nueva. Ya hay otra que en español aún no ha sido publicada y que deseáramos que esta misma editorial la pusiera a disposición de los lectores. Se adopta la traducción de la Biblia de Jerusalén, con algunas excepciones que el autor advierte. El comentario se inicia presentando una visión conjunta del texto y de su estructura. La explicación se hace con sencillez citando otros salmos y textos del A. T. que ilustran las ideas y sentimientos del orante, así como con citas de los SS. Padres. Al final hay un párrafo que pretende actualizar el salmo y termina con una oración acorde con el pensamiento central del salmo. Estos detalles describen suficientemente el carácter de este comentario.— C. MIELGO.

DAVIS, Philip R., *Memories of Ancient Israel. An Introduction to Biblical History- Ancient and Modern*, Westminster John Knox Press, Louisville-London 2008, 22 x 14, ix-182 pp.

Los historiadores del Antiguo Testamento recibirán con avidez esta nueva publicación del autor. Es sabido que es uno de los representantes de los así llamados “revisionistas” epíteto que no les gusta nada. Con diferencias entre ellos (y en el presente libro Davis las señala) todos mantienen una postura negativa respecto a la historicidad del A. T. En este libro el autor hace un balance de las discusiones en el momento actual. Tras un primer capítulo aclaratorio sobre lo que se entiende por *historia*, *historia bíblica*, e *historiador bíblico* pasa en la primera parte del libro a tratar de las fuentes. Evidentemente la primera fuente es la Biblia, pero la historia escrita en ella es muy particular: tiene unas características que desaniman al historiador moderno. Un segundo tema tratado es Israel y la evolución que está entidad ha tenido. El tema del cap. 4º es la arqueología. El autor enfriará mucho el fervor de los defensores de esta fuente. Con numerosos ejemplos el autor pone en evidencia la subjetividad de las interpretaciones a que están sometidos los datos arqueológicos. El siguiente capítulo trata de la tercera fuente de la historia de Israel, a saber la epigrafía. Más interesante es la segunda parte en que el autor lanza al debate un nuevo concepto para definir las narraciones contenidas en la Biblia. Ha quedado ya claro que no se puede hablar de

historia bíblica, pero tampoco puede llamarse *tradición*, pues ésta no puede hacerse derivar de los sucesos a través de un continuo proceso de transmisión, porque en la mayor parte de los casos no hubo sucesos originales que habrían podido generar la transmisión. Inspirándose en el concepto de *mnemohistoria* empleado por Assmann, prefiere llamar a la Biblia *memoria cultural* (de ahí el título del libro). La función de la Biblia no es registrar el pasado sino apropiarlo como medio de crear y sostener la propia identidad. De aquí que el origen de la Biblia haya que ponerlo cuando hubo crisis de identidad. Un capítulo posterior trata de las dos posturas presentes en el debate actual: la postura maximalista y la postura minimalista. Es interesante porque el autor corrige sus opiniones anteriores y se distancia de los otros compañeros, sobre todo de Thompson. Aun manteniéndose firme en muchos puntos, es claro que el autor se acerca a las opiniones más conservadoras. Ya no habla de la composición de los relatos bíblicos en el periodo persa o helenista, sino de la época del destierro. De esta manera converge con muchísimos críticos que no creen que se pueda afirmar la existencia de un relato continuado de la historia bíblica anterior al destierro. Ofrece otros puntos de vista interesantes, como era de esperar de un estudioso dedicado desde hace muchos años a la historia antigua de Israel.— C. MIELGO.

GARCÍA-MORENO, Antonio, *La Biblia, encuentro con Dios. Evangelio de Juan*, Rialp, Madrid, 2008, 20 x 13, 224 pp.

Antonio García-Moreno ofrece al lector una aproximación al Evangelio de Juan, mediante dos vías diferentes, pero complementarias. Intenta, el autor en primer lugar reconstruir la radical transformación que en la vida de Juan produce el encuentro con Cristo, para ofrecer en una segunda parte una exégesis del Evangelio. Sin duda, hay un esfuerzo loable, aunque, dada la naturaleza de las fuentes, un tanto arriesgado y de resultados cuestionables, en la pretensión de penetrar en los sentimientos del discípulo amado. Obviamente, nada autoriza a rechazar la hipotética reconstrucción de García-Moreno, pero de la misma manera, nada empuja a admitirla. En este aspecto, la obra se mueve en el campo de la ficción y posiblemente nos dice más sobre la espiritualidad del autor que sobre la de Juan. En cuanto a la explicación del Evangelio en la segunda parte del libro, llama la atención su carácter ahistórico. Algo particularmente delicado por cuanto atañe a las relaciones entre cristianismo y judaísmo. Al respecto, es preciso recordar que Juan, al contrario que los sinópticos, implica directamente a los fariseos en el prendimiento y condena de Jesús. No es una cuestión baladí, toda vez que el fariseísmo, del que el Evangelio de Lucas y sobre todo los *Hechos de los Apóstoles*, ofrecen una visión mucho más positiva, constituye, bien que con ciertas salvedades, la base del judaísmo rabínico tal como se conforma en la academia de Yavne, tras la destrucción del segundo Templo. No podemos, con todo, pensar que Juan sea radicalmente hostil a los fariseos, por cuanto recoge la adhesión a Cristo de Nicodemo. Las relaciones entre cristianismo y judaísmo en el siglo I son extremadamente complejas y así deben ser explicadas a los fieles, huyendo de simplificaciones que no hacen sino perpetuar prejuicios que tras los trágicos acontecimientos del siglo XX deberíamos desterrar para siempre. Soy consciente de que en ningún modo pretende García-Moreno alentar posiciones antisemitas, pero eso no impide que una exposición atemporal del Evangelio de Juan, no atenta al momento en que fue redactado, cuando tras la conquista de Jerusalén por Tito, se produce la ruptura entre las comunidades cristianas y judías, refuerce las ideas preconcebidas de un número tristemente apreciable de fieles.— F. J. BER-NAD MORALES.

NEYREY, Jerome H. - Eric C. Stewart (eds.), *The Social World of the New Testament. Insights and Models*, Hendrickson Publishers, Peabody, Massachusetts 2008, 23 x 15,5, 295 pp.

Este libro precisa los modelos y conceptos de otra obra anterior del Context Group (“*el mundo social de Lucas-Hechos*”), incluyendo nuevos modelos (espacio, género, bienes limitados, localización social, deuda agraria y valores agrarios). Cada capítulo comienza con una exposición del modelo en cuestión, mostrando que es apropiado al mundo antiguo mediante la recopilación de materiales paralelos. Además, se amplía el campo de estudio a Mt, Lc, Mc, Jn, Hechos, Gal y Santiago.

El artículo de Rohrbaugh introduce a los lectores en la localización social del auditorio de Mc. Oakman analiza la situación de endeudamiento en la sociedad judía y cómo Jesús responde a esa situación. Asimismo, analizando a Jesús como campesino, descubre los rasgos de una sociedad galilea orientada jerárquicamente. Elliot estudia la santidad en Santiago, la cual radica en el concepto de totalidad del cuerpo y el grupo. Neyrey cree que los macarismos de Q se refieren a quienes abandonaron los lazos familiares para seguir a Jesús, rompiendo con sus vínculos sociales precedentes. Bartchy, por parte, considera que el primitivo movimiento cristiano en su primera fase rechazó el patriarcado y optó por una familia ficticia en la cual todos los miembros son hermanos con Dios como Padre. Se muestra la naturaleza de la personalidad corporativa: el grupo es la primera señal de identidad, en el que las relaciones familiares o de parentesco son esenciales. También los diversos tipos de espacio tienen un carácter social ya que otorgan identidad al individuo y al grupo. Varios artículos tratan sobre los bienes limitados.

Muchos presupuestos del marco histórico-cultural del NT son ajenos al lector occidental moderno, por lo que estos artículos constituyen una buena muestra de cómo se debe insertar el lector en la idiosincrasia de la época para entender el mundo, los valores y la cultura del NT. El libro expone nuevos modelos heurísticos para captar toda la riqueza de los textos, teniendo presentes la antropología cultural y la etnología. Sus autores son de prestigio internacional, con ideas muy sugerentes y provocadoras, como hemos tenido la oportunidad de comprobar cuando se han reunido en España.– D.A. CINEIRA.

CAZEAUX, Jacques, *Les Actes des Apôtres. L'Église entre le martyre d'Étienne et la mission de Paul. Essai* (Lectio Divina 224), Les Éditions du Cerf, Paris 2009, 21,5 x 13,5, 356 pp.

Hechos constituye el libro de las gestas de algunos apóstoles, con Pedro y Pablo como figuras principales y vinculadas a Jerusalén y al mundo helenista. Hasta el cap. 15, los episodios quedan centrados en Jerusalén. La persecución sufrida por los discípulos será ejemplificada en la lapidación de Esteban, en la muerte de Santiago, en la prisión de Pedro, y en los riesgos de los viajes de Bernabé y Pablo. La figura de Pedro domina el conjunto. En los caps. 12-15 se prepara el cambio de actor principal. Frente al proceso de Jesús y el judaísmo, el nombre del emperador servirá a Pablo como salvaguarda para llegar Roma. Las escenas están construidas para resaltar su persona, alcanzando su punto álgido en su predicación del Reino de Dios en Roma.

El autor de este libro expone una reflexión personal, fruto a su labor académica, con el objetivo de servir al lector para la *lectio divina*. Por tanto, no se trata de un comentario científico sobre el libro de Hechos, sino una obra original, sugerente e imaginativa.– D.A. CINEIRA.

GOURGUES, Michel, *Les deux lettres à Timothée. La lettre à Tite* (Commentaire biblique: Nouveau Testament 14), Les Éditions du Cerf, Paris 2009, 23 x 15,5, 433 pp.

Las cartas pastorales han constituido y constituyen un reto para los comentaristas. Lo característico de este comentario es que aborda las cartas pastorales como un *corpus* plural. 1 Tim es una epístola comunitaria. El uso del “tú” sería un recurso literario artificial para conformarse al género de la carta personal. Aborda el desarrollo de la enseñanza problemática y la cuestión de los ministerios. Tito contiene los mismos elementos esenciales de 1Tim. El tono y el lenguaje de 1 Tim y Tit son autoritarios. Hablan de la comunidad, de sus problemas, de sus ministerios y de su organización. A pesar de un fondo global semejante, aparecen acentos peculiares como es la ausencia de los elementos propios del género epistolar. 1Tim se relaciona con la vida eclesial que se centra en situar la misión del apóstol en relación al designio de Dios. El contenido de 2 Tim es totalmente distinto: no trata el tema de los ministerios ni la enseñanza errónea ocupa un lugar secundario. Por tanto, el contenido es distinto de las otras dos cartas y sin los rasgos de carta personal. En 2 Tim encontramos un tono personal y afectuoso. Por ello, el comentario estudia cada carta de forma separada.

Diversas razones e indicios hablan contra la autenticidad de la autoría paulina de 1 Tim y Tit (vocabulario, estilo, situación eclesial, la experiencia de Pablo). Estas cartas reflejan comunidades de épocas entre Pablo e Ignacio de Antioquia. Nada se opone a que 2 Tim sea paulina y datarla a mediados de los 60. El comentario presenta una traducción de cada sección (lo más literal posible), un comentario de las variantes más significativas, es decir, aborda los problemas de crítica textual, bibliografía correspondiente a cada sección, seguida de la interpretación de conjunto de cada perícopa, concluyendo con las notas filológicas e históricas explicativas más técnicas en las que aborda y comenta versículo a versículo. Se trata de una excelente herramienta para obtener un conocimiento y comprensión del desarrollo de estas comunidades, las cuales fueron afrontando las dificultades que surgían (doctrina, ministerios). Gourgues ha logrado incorporar y sopesar las diversas interpretaciones que los estudiosos proponen para unas cartas que se presentan bastante conflictivas dentro de la exégesis del NT.– D.A. CINEIRA.

FREY, Jörg - Michael Becker (Hg.), *Apokalytik und Qumran* (Einblicke 10), Bonifatius Verlag, Paderborn 2007, 22 x 14,5, 304 pp.

Apocalíptica y Qumran es una colección de artículos procedentes del congreso celebrado en la academia de Schwerte (2003). En ellos se profundiza en la esencia y el significado de la apocalíptica en Qumran con el objeto de comprender la apocalíptica judía y cristiana. Los artículos están organizados en 3 secciones: a) discusión sobre la apocalíptica; b) apocalípticas: temas y textos; c) apocalíptica: Qumran y NT. a) Jörg Frey expone la dificultad de definir el concepto “apocalíptica”, ya que la tipología y sus contenidos son diversos. No obstante, es claro que en Qumran confluyeron distintos motivos procedentes de diversas fuentes y tradiciones. El fundamento de la apocalíptica es el reconocimiento de la disociación entre la conciencia propia de la elección divina y la pretensión contraria de los dominadores extranjeros. Ante situaciones catastróficas, se afirma la inequívoca llegada de la divinidad, constituyendo una crítica explícita del régimen político; por ello la apocalíptica es subversiva. Matthias Albani (judaísmo enóquico y Qumran) presenta y critica la hipótesis de Boccaccini y concluye que esa teoría contiene aspectos sugerentes y un gran valor heurístico, aunque es muy sencilla y bonita para ser verdad.

Por lo que respecta a los temas y textos apocalípticos, se presenta la función del motivo del viaje celestial de 1 Enoch 1-36: describe de forma plástica la grandeza del poder divino que libera el mundo de su caída pecaminosa. Klaus Koch estudia el Reino de Dios: en los periodos persa y helenista se confrontan en Judea diversas concepciones sobre el presente y futuro del *malcut* divino, y de su intervención en la esfera política. Aunque en la actualidad impere la injusticia y el sufrimiento, pero el reinado divino significa la salvación de la comunidad de los justificados y de toda la creación. 4Q525 es uno de los textos de Qumran más importantes para comprender el mensaje de Jesús. Ofrece 10 puntos sobre la importancia de Qumran para la apocalíptica judía y cristiana. Una marginalización de la apocalíptica según el contenido de las fuentes no está justificada, y se debe tener en consideración la apocalíptica davídica y el mesianismo en la tradición de los salmos de Qumran. La esperanza de un mesías davídico sufre en Qumran una despolitización. Éste no necesita un reino político terrestre: se encuentra vinculado a un colectivo, al grupo de Qumran. Annete Steudel estudia la figura del demonio en los textos de Qumran: con la figura del demonio se libera a Dios del origen de la existencia del mal y sirve para poner a prueba al pío. Jutta Leonhardt-Balzer presenta el tema del mal en el cristianismo primitivo. Otro artículo analiza un apocalipsis mesiánico (4Q521) en el marco de interpretación de los hechos de Jesús (Lc 7,18-23; Mt 12,2-6): aunque no existe una dependencia literaria de los textos, pero comparten tradiciones y pensamientos comunes.

Como vemos, el libro contiene contribuciones de estudiosos sobre temas y textos centrales referentes al ámbito apocalíptico. Junto a las consideraciones fundamentales sobre la relación de la apocalíptica y los textos de Qumran, se analizarán temas como el reino de Dios, el mesianismo y el mal, los cuales ayudan a comprender el mundo cultural y religioso del NT.– D.A. CINEIRA.

ELMER, Ian J., *Paul, Jerusalem and the Judaizers. The Galatian Crisis in Its Broadest Historical Context*, Mohr Siebeck, Tübingen 2009, 23 x 15,5, 249 pp.

Lo novedoso del estudio es examinar la crisis desde la perspectiva de un contexto más amplio de la relación de Pablo con Jerusalén. En primer lugar, expone las distintas investigaciones sobre la identidad de los oponentes paulinos: judaizantes provenientes de Jerusalén (con o sin relación directa con los líderes apostólicos), oponentes judíos locales, oponentes gentiles, prosélitos del judaísmo, judíos o cristianos judíos sincretistas nativos de Galacia. Pero para Pablo, estos oponentes eran misioneros cristianos (1,6-9) provenientes de fuera de la comunidad de Galacia y predicaban un evangelio que contenía un mensaje judaizante (5,2-4.16.24; 6,12-13). Intentaron imponer a los cristianos gentiles toda la ley (3,10).

La tesis del libro es que la crisis de Galacia fue iniciada por un grupo de oponentes judaizantes a los que Pablo conocía de sus conflictos anteriores con la iglesia de Jerusalén. El cap. 2 expone el trasfondo para ver los cargos presentados contra Pablo por sus oponentes; su objetivo será reconstruir las raíces de la crisis de Galacia por lo que analizará Hech 1-11 y otros datos de las cartas paulinas. El cap. 3 estudia la importancia del concilio de Jerusalén (Gal 2,1-10; Hech 15,1-29). También se tendrá en consideración la cronología, la llegada de la misión a Chipre y Asia Menor, el acceso de Santiago al liderazgo de Jerusalén. La iniciativa antioquena de expandir la misión libre de la ley a Chipre y Galacia desencadenó el concilio. Las disputas de Antioquia (Gal 2,11-14) permiten explorar si estos eventos llevaron a la división irrevocable entre Pablo y Jerusalén y la posible relación de este conflicto con el de Galacia. El cuarto capítulo se centra en el conflicto de Galacia: mediante la técnica del *mirror-reading*, se analiza la argumentación paulina en la carta con

el objeto de descubrir el mensaje y el origen de los oponentes paulinos. Especial atención se dedicará a la relación de la crisis de Gálatas con los conflictos previos de Jerusalén y Antioquia, a la relación de los judaizantes y Pablo y a la relación de los judaizantes con Jerusalén. Los judaizantes llegaron a Galacia con la intención hacer volver a estas comunidades bajo la autoridad de Jerusalén. Por tanto, el conflicto de Gálatas sería una continuación de la disputa que tuvo lugar en el concilio de Jerusalén. El capítulo sexto estudia los posibles ecos de la crisis en Corintios y Filipenses y los temores paulinos respecto a su tercera visita a Jerusalén.

El conflicto de Galacia fue un capítulo más dentro de un *continuum* narrativo plagado de discusiones referentes al verdadero evangelio y a la misión gentil. Tras el conflicto de Antioquia, Santiago logró imponer la estricta observancia de la ley en las comunidades helenistas. Solo Pablo se resistió, lo marginaron y optó por iniciar su misión independiente. Es aquí donde tenemos que situar la actuación paulina en Galacia. La carta fue dirigida a las comunidades de la provincia de Galacia evangelizadas por Pablo y Bernabé durante la vinculación de éstos a la comunidad de Antioquia, por lo que esas comunidades estaban supervisadas por Jerusalén. Gal 1,11-2,14 denota que el origen y causa de los problemas eran Jerusalén y sus líderes (Santiago y el partido de la circuncisión).

Las consecuencias del conflicto vienen indicadas en las cartas a los corintios, filipenses y romanos, donde se ve la llegada de judeocristianos exigiendo la observancia de la ley mosaica. ¿Qué responsabilidad tenían Pedro, Santiago y la iglesia de Jerusalén en la oposición a Pablo? Las cartas de recomendación en Corinto indicarían que eran enviados de la Iglesia de Jerusalén; y en cierta medida, Pablo hace responsable a Pedro y Santiago. Personalmente tengo mis dudas que los adversarios de Galacia se pudieran identificar con los oponentes de Corinto y Roma, pues el contenido que predicaban era distinto. El libro tampoco tiene en consideración las circunstancias políticas de la época, las cuales sí influyeron en el cambio de la política intra-cristiana tras el concilio.— D.A. CINEIRA.

OCHSENMEIER, Edwin, *Mal, souffrance et justice de Dieu selon Romains 1-3. Étude exégétique et théologique* (BZNW 155), Walter de Gruyter, Berlin - New York 2007, 23,5 x 16, 392 pp.

Esta tesis doctoral pone de relieve el problema del mal y el sufrimiento, su papel y funcionamiento, su posible relación con el vocabulario de justicia y su función dentro de la parte perenética de Rom. Si la cuestión ya ha sido analizada al estudiar los caps. 5-8, 9 y 11, rara vez se ha considerado el tema en los caps. 1-3. Con ello se pretende constatar que el problema del mal, el sufrimiento y de la esperanza cristiana es central en la carta. El primer capítulo viene dedicado a mostrar algunos estudiosos que han abordado el tema del mal y el sufrimiento. El cap. 2 ofrece un comentario versículo por versículo de Rom 1,1-3,26, centrándose en lo que considera esencial para su estudio, como son los textos del AT citados o evocados en Rom 1-3. El cap. 3 presenta el *status quaestionis* sobre el empleo del AT en Rom. Resume las enseñanzas principales relativas al mal y al sufrimiento, y la relación de esta temática con la justicia de Dios que se puede obtener de los pasajes citados por Pablo en Rom 1-3. El cap. 4 expondrá las enseñanzas principales sobre la justicia de Dios, el mal y el sufrimiento en Rom 1-3 a la luz del comentario y el estudio del AT de los capítulos precedentes. El cap. 5 mostrará que las tendencias en Rom 1-3 se encuentran igualmente en Rom 4-16, lo que permitirá una relectura de la carta en su conjunto. El cap. 6, una conclusión, recopila las contribuciones del libro de forma sistemática, y finaliza con la bibliografía general e índices.

El mal y el sufrimiento plantean un desafío a la fe en el Dios de la Escritura, el Dios de la esperanza, de la justicia. Pablo intentará explicar el sufrimiento del inocente mediante el empleo del AT (LXX): Dios no es indiferente a este sufrimiento. El justo grita pidiendo que Dios actúe. Según Pablo, Dios rompe el silencio, se revela a su tiempo y a su manera, aunque no siempre responde de forma inmediata a las peticiones del justo. La buena Noticia que Pablo anuncia es el cumplimiento de las promesas hechas por los profetas en las Escrituras. Los textos empleados por Pablo, comenzando por Sal 97 y Habacuc en Rom 1,17, evocan el problema del sufrimiento, del mal, de la revelación de Dios y de su justicia para venir a salvar del mal, del pecado y de sus consecuencias, a quienes creen en Dios. Desde esos capítulos, aparece frecuentemente la idea de que Dios es justo, que castiga el mal y al opresor, y salva a los justos. Mediante las citas del AT y el desarrollo de la carta, se argumenta que la esperanza de la salvación está reservada a la descendencia de Abraham, judíos o no judíos, que hayan creído como Abrahán, que donde la muerte parece inevitable, Dios puede ofrecer la vida, como ha demostrado con la resurrección de Cristo (4,23-25). Dios se muestra justo y libera al justo oprimido cumpliendo sus promesas. Por eso es el Dios de las promesas. Además, la cruz, muerte y resurrección de Jesús crean un nuevo pueblo de Dios. En la cruz de Cristo, se revela como el Dios sufriente por todos los hombres. En función de las promesas hechas a Abrahán, Pablo entiende la vida como la vida que surge de la muerte.

Este estudio va más allá de la exégesis para entrar en diálogo con Jürgen Moltmann. Este diálogo con la filosofía y la teología es fructífero para poder hablar de Dios después de Auschwitz.- D.A. CINEIRA.

ALEXEEV, Antatoly A. - Christos Karakolis - Ulrich Luz - Karl-Wilhelm Niebuhr (Hgs.), *Einheit der Kirche im Neuen Testament. Dritte europäische orthodox-westliche Exegetenkonferenz in Sankt Petersburg 24.-31. August 2005*, Mohr Siebeck, Tübingen 2008, 23,5 x 16, 311 pp.

Estas conferencias pretendían establecer contactos entre estudiosos de Europa occidental y oriental, liberando a estos últimos de décadas de aislamiento. Potencian el diálogo entre estudiosos ortodoxos, católicos y protestantes orientales y occidentales. Con este tipo de encuentros se constatan las diferencias dentro de las confesiones occidentales y de los mismos ortodoxos. Las conferencias, centradas en el tema “la unidad de la Iglesia en el NT”, pretenden sacar al movimiento ecuménico del anquilosamiento actual.

Las 14 conferencias vienen agrupadas en diversas secciones: a) la unidad de la iglesia en la eclesiología del NT; b) la pluralidad de la iglesia en el cristianismo primitivo; c) Eucaristía y unidad de la iglesia; d) misión y unidad de la iglesia; e) aspectos de la historia de la recepción. Señalaremos algunos de los artículos más interesantes. Theissen, “iglesia o secta”, aclara la terminología de instituciones, iglesias, sectas, grupos de culto y denominaciones. ¿Constituía la iglesia al inicio una secta (distanciamiento frente a la sociedad y presión de conformidad hacia dentro) o tuvo el cristianismo estructuras eclesiales (una estructura social inclusiva *ad intra* y una apertura hacia fuera)? La estructura social inclusiva se muestra en las relaciones con la pluralidad y los conflictos, conflictos que hacen referencia a sus ritos, su *ethos* y creencias. Se puede constatar en el cristianismo primitivo estructuras y mentalidades de una iglesia. Los cristianos querían expresar que deseaban fundar una comunidad religiosa, que acogía a gentes de todos los pueblos y capas sociales. El canon refleja esa pluralidad. La religión del cristianismo es una catedral en la que tuvieron cabida muchos grupos con sus diferentes estructuras internas.

Los artículos constatan los problemas de la metodología exegética ortodoxa: desconocimiento de los métodos exegéticos. Además, los presupuestos históricos e ideológicos de los ortodoxos han hecho que se mantuvieran en la tradición exegética de la patrología, alejados de los métodos modernos. No obstante, la exégesis ortodoxa es plural e incluso controvertida. Además, siempre aparece una pretensión de verdad y niegan el desarrollo histórico de la eclesiología, retroproyectando la ortodoxia actual al NT. La exégesis ortodoxa debe encontrar un camino para descubrir las posibilidades de diálogo y compatibilidad con la ciencia exegética moderna.

Martin Ebner, con ayuda de los estudios de narratología, vincula la interpretación de Mc 14,23 y Mc 8,15 (ázimos y levadura), conceptos que etiquetan a dos grupos que se diferencian en la praxis de las comidas, reflejo a su vez de valores religiosos y presentaciones ideales sociales (fariseos - herodianos). La cena del Señor en Mc supone límites y reglas (no cúllicas o rituales, sino ético-sociales) que deciden sobre los de dentro y los de fuera. Quien practica la diaconía, ese pertenece a la mesa compartida de Jesús. Quien no acepta esa regla, se autoexcluye mediante su praxis. El modelo del movimiento de Jesús rompe con el modelo y los valores de la comensalidad de los "ázimos" a favor de los desfavorecidos socialmente. Mc presenta al lector dos tipos organizativos de comensalidad, ante los que el lector tiene que optar. David Horrel se cuestiona si se puede hablar de iglesias paulinas según una localización geográfica o según sus tendencias ideológicas. Las comunidades locales no se consideraban como paulinas, sino como iglesias cristianas que celebraban la eucaristía, por lo que pudieron ser más ecuménicas de lo que normalmente suponemos.

Los artículos constatan las diferencias entre este-oeste en la terminología, en los diversos presupuestos ideológicos-dogmáticos y eclesiológicos que subyacen en la exégesis. Un diálogo científico entre exegetas europeos occidentales y orientales es positivo y fructífero, ya que sirve para conocer otra exégesis. Estos dos mundos aislados durante decenios, comienzan a comunicarse.— D.A.CINEIRA.

MIQUEL PERICÁS, Esther, *Jesús y los Espíritus. Aproximación antropológica a la práctica exorcista de Jesús* (BEB minor 13), Sígueme, Salamanca 2009, 19 x 12, 189 pp.

La 1ª parte del libro reconstruye el contexto cultural en que deben leerse los testimonios antiguos sobre posesiones y exorcismos (presupuestos culturales y las dinámicas político-sociales) y presenta los conceptos y modelos transculturales para la interpretación de la posesión y la práctica exorcista. Interesante es el cap. 4, en el que aborda la relación de la moral, la política y los espíritus, destacando el riesgo que suponía un terapeuta amoral para la conservación del status quo. La 2ª parte del libro examina los testimonios evangélicos sobre la posesión espiritual y la práctica exorcista en el movimiento de Jesús, mostrando que cumplen las exigencias del criterio de plausibilidad contextual y los del criterio de incomodidad y/o del testimonio múltiple. La información evangélica sobre la posesión y la práctica exorcista resulta plausible y coherente con los presupuestos y dinámicas de otros terapeutas de su época. El cap. 7 propone una hipótesis interpretativa global relativa al sentido y a la función de la praxis exorcista de Jesús en una descripción social y culturalmente coherente.

Jesús fue un experto en espíritus gracias a un proceso de posesión iniciática controlada. Por medio de los poderes recibidos del Espíritu, curó y expulsó espíritus impuros que afligían a los sectores social o económicamente más vulnerables de Galilea. Se constituyó en un terapeuta religioso amoral, ya que nunca declaró a un paciente culpable de su propia dolencia y propuso cambiar el contexto humano donde estos pacientes se reintegraban. Sería en el reinado de Dios. Para promover la llegada de ese reinado creó un movimiento

religioso de renovación política y social. El reinado de Dios sería vivido como acontecimiento trascendente sanador a nivel del paciente y del grupo de simpatizantes que participaba en el ritual y le acogía. El mismo reinado de Dios sería incoado por una praxis ética que transformaba el entorno social para que los enfermos y posesos se pudieran reintegrar en él y se pudieran comprometer con una praxis ética transformadora de la realidad social. Esta propuesta hizo que los representantes del status quo reaccionaran de forma violenta ante su actividad exorcista.

El libro contribuye a la exégesis de los espíritus, posesiones y exorcistas, ofreciendo una interpretación social, antropológica y culturalmente contextualizada de los testimonios. Su autora muestra la plausibilidad histórica de la praxis exorcista de Jesús, la cual era coherente con la cultura de su entorno y con otros aspectos de la actividad pública de Jesús. Esta práctica exorcista constituyó un factor central y significativo en su ministerio, ya que fue un foco de atracción para simpatizantes y estuvo relacionada con su experiencia de lo trascendente, con su propuesta ética y con su compromiso activo con la llegada del reino de Dios. La obra está muy bien escrita, se lee con gusto y contiene muy pocos errores (cf. p. 111, da a entender que Herodes murió en el año 6 en lugar del 4 a.C.). Felicito a Esther por la claridad en la exposición de sus ideas y por su buen hacer a lo largo de todo el libro, que ayuda a comprender al amplio público un tema que la mentalidad occidental moderna considera en muchos casos como fruto de la imaginación o del desequilibrio mental.– D.A. CINEIRA.

Teología

KÜNG, Hans, *Música y religión*, Trotta, Madrid 2008, 23 x 14,5, 174 pp.

Küng logra una preciosa contribución con esta publicación breve al mundo de la Teología fundamental: el ámbito de la relación entre belleza y teología y, en concreto, música y teología es uno de los ámbitos de investigación más recientes en el campo de la credibilidad de la Revelación cristiana. Partiendo ya del hecho de que la *fides es ex auditu*, nos pone ante las coincidencias de la Revelación cristiana y el mundo de la música. Este libro se articula en cinco bloques temáticos: Introducción, Mozart, Wagner, Bruckner y Final. Es claro, entonces, que el recorrido se realiza, fundamentalmente, a través de la vida y obra de estos autores y, por tanto, de lo que conocemos con la expresión *Música clásica*, en general.

Se trata de un libro, como es natural en el preciso Küng, de un libro de lenguaje denso, a veces complejo. No obstante, es una lectura recomendable para quien quiera conocer las sutiles y complejas relaciones y colaboraciones entre la música y la religión. Comienza el autor con una confesión fundamental, pues advierte el calado e implicaciones de la escucha musical, en relación con su labor cotidiana: “prácticamente no hay para mí sin música en las horas matutinas. Y pocas de mis tardes concluyen huérfanas de música. Ésta me impedirá las lecturas simultáneas más exigentes, pero no escribir creativamente. Y de ningún modo habría podido yo escribir cuanto he escrito sobre religión si no hubiese recibido tanto de la religión como de la música fuerza interior, fantasía creadora y perseverancia disciplinada” (p. 11). La música, como la Revelación, produce una apertura en el oyente por medio de la afición inmediata que se ha venido a denominar *erotismo musical*, es comprendida con plena honestidad intelectual, a partir del análisis de los materiales y composiciones, atendiendo a la reverberación anímica que, con total y a menudo desconcertante ambivalencia,

de ellos, como de la propia religión, se desprende: “¿Acaso la música religiosa mozartiana –se pregunta Kűng– no es, como la religión en sí, opio para el pueblo?”.

El primer análisis sobre Mozart nos habla de un “sublime arte trascender”, la capacidad para ir siempre más allá de cualquier juicio categórico o definición. Kűng nos habla de un recogimiento que en nuestros tiempos más de uno leería en clave oriental: “Es la música lo que ahora me abraza y me impregna por completo, sonando de súbito desde mi interior. ¿Qué ha ocurrido? Percibo que estoy volcado hacia dentro con ojos y oídos, en cuerpo y alma. El yo está callado, cualquier elemento externo, todo antagonismo, toda escisión de sujeto y objeto han quedado abolidos por un momento”.

El siguiente capítulo sobre Richard Wagner, que Kűng titula “Anhelos de redención”, propone una espiritualidad nueva que haga frente al diagnóstico del nihilismo de Friedrich Nietzsche. El ateísmo quedaría desplazado y asumido, de forma sincrética, al incorporar disciplinas orientales, entre las cuales el Budismo.

El “Sinfonismo de la fe”, capítulo sobre Bruckner, nos pone, de nuevo, un interrogante presente el libro: la posibilidad de que emerja una manifestación no lingüística del hecho religioso, manifestación que en la Revelación cristiana y teniendo en cuenta de que Jesús se ha manifestado como *lógos*, requiere de la palabra para su transmisión y aprehensión por los hombres.

El *Final* “Arte y sentido” opta por reclamar una atención a la contemporaneidad de la música y de la obra de arte en relación con las aproximaciones previas sobre el mundo de la música y estética: “su especial servicio al ser humano consiste en simbolizar, sin falso consuelo ni falsa bendición”. – P. TIRADO.

JOSSUA, Jean-Pierre, *¿Es posible hablar de Dios?* (Sauce 160), trad. F. de Carlos, PPC, Madrid 2008, 19 x 12, 138 pp.

El libro de este dominico trata de buscar vías, mediaciones, intuiciones para hacer presente el discurso sobre Dios en nuestro mundo postmoderno y secularizado. Para ello, propone un trazado que va desde el origen de las mismas palabras sobre Dios desde la Tradición bíblica, pasando por un recorrido de diversas dimensiones históricas, como la belleza, la muerte y la sabiduría, para aterrizar con el interrogante de si la mística cristiana puede hacer accesible/asequible al Dios cristiano.

Creo que el libro propone un itinerario sencillo para un todo lector que busque tener algún argumento sobre el intrincado problema del discurso y diálogo sobre Dios en el contexto europeo actual. Ejemplos de ello son las observaciones sobre la oración del corazón, que completadas con las orientaciones de Torres Queiruga sobre la oración de petición, creo que supondrían una reubicación de la oración cristiana y de un posible hablar de/con Dios más ajustados al mundo y a la tradición bíblica; asimismo, el horizonte de la mística y los interrogantes que le plantea Jossua, nos proponen una mística cristiana y más significativa, continuando la interpelación rahneriana: es cierto que el cristiano del futuro será místico o no será, pero hay que recordar que el místico (el cristiano) será aquel que tenga experiencia significativa de Dios (y no adivinos o poseídos como dice el autor) o no lo será.

En definitiva, supone una publicación al alcance de casi todo lector al que objeto 2 cuestiones: al hablar de la fe, se habla de que para que exista tal, hay que tener una experiencia de salvación y una posterior confesión; desde mi punto de vista, así se limita el posible hablar de un Dios universal y, con la dimensión de la confesión se contradice la lógica del Dios de Jesucristo, presentado en diversas ocasiones como aquel que produce un encuentro salvífico, personal sin que pase por la confesión de fe (Buen Samaritano). La otra

pequeña objeción es que, queriendo proponer un discurso de diálogo “en ambientes que no comparten la fe cristiana” (p. 7), creo que no se tienen en consideración dichos contextos o, por matizar más, no hay una dialéctica entre lo propuesto y el lenguaje, mediaciones de dichos ambientes.– P. TIRADO.

BARTH, Hans-Martin, *Die Theologie Martin Luthers. Eine kritische Würdigung*, Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 2009, 23,5 x 15,5, 586 pp.

La interpretación de Lutero ha sido y sigue siendo una tarea ardua. Ha ocupado toda la vida investigadora y docente de H.-M. Barth, con una larga trayectoria como profesor de Teología Sistemática y Filosofía de la Religión en la Universidad de Marburgo. No es fácil hincarle el diente a Lutero. Dice él, que su teología es como una nuez que no se puede morder sin quitarle la cáscara, como el trigo que hay que desgranar para separarlo de la espiga, como la médula oculta dentro del hueso. La investigación moderna sobre Lutero, sobre todo a partir de Paul Althaus (Gütersloh 1962), encontró en la fe de Lutero el modelo dominante para estudiar su teología, sin por ello dejar de prestar atención a su personalidad y “piedad” (*Frömmigkeit*). Así lo exigía la comprensión específica de las doctrinas particulares introducidas por el reformador de Wittenberg. Generaciones de estudiosos se han ocupado con denuedo de esa tarea. Parecía que con el tiempo se llegaría a dar por zanjada la cuestión de las raíces doctrinales de Lutero. Pero hay que reconocer que en ese proceso en modo alguno se ha dicho ya la última palabra. Por otra parte, el estudio científico de las doctrinas de Lutero ha ignorado o minimizado muy a menudo sus contradicciones. Muchas veces la buena voluntad ecuménica puede haber contribuido a ello. No cabe duda de que la figura de Lutero proporcionó a la Reforma las bases de una nueva teología. Pero, según H.-M. Barth, la Reforma fue, ante todo, un gran movimiento espiritual. Lo que estaba en juego en la controversia que se suscitó entonces no era tanto un modo de comprender la doctrina de la justificación –como posteriormente ha quedado demostrado–, sino más bien la misma verdad revelada –la apelación de Lutero a la Escritura frente a la Tradición–. Se ha dicho que Lutero no fue un héroe ni un santo, pero sí un creyente y el más genial teólogo agustino. “*Simul haereticus et pater in fide*” (Peter Manns). El modelo “espiritual” puede resultar muy fecundo para reconocer el lugar de Lutero en la historia de la teología cristiana. Por eso, según Barth, vale la pena aproximarse a su teología desde la más amplia perspectiva espiritual-terapéutica, que permite mirarle, a la vez, con prudencia y críticamente.

Imparcialidad y sistematicidad son las dos notas que caracterizan a esta obra. Barth reflexiona sobre la teología de Lutero sin prejuicios ideológicos. A buen seguro que decepcionará a quien se enfrasque en su lectura con gafas neortodoxas o liberales. En este sentido, se puede decir que es un libro “políticamente incorrecto”. Felizmente. También llama la atención por su original propuesta sistemática. La mayoría de los autores al afrontar la teología de Lutero optan metodológicamente por presentar orgánicamente su pensamiento en relación con los diversos tratados teológicos. Barth, en cambio, lo hace a partir de lo que denomina “percepciones” (*Wahrnehmungen*). El libro está dividido en cuatro secciones. En la primera, de carácter introductorio, el autor repasa pormenorizadamente los criterios que orientan su opción hermenéutica, así como las dificultades que presenta el acceso a la obra de Lutero (antisemitismo, intolerancia, oportunismo, superstición). La tercera sección, titulada “Con Lutero más allá de Lutero”, expone las conclusiones. Y en la última, a modo de anexo, se concentra todo el aparato crítico del libro: indicaciones técnicas sobre el uso de las fuentes, abreviaturas y siglas, bibliografía selecta e índices clasificados (de citas bíblicas, de nombres y de conceptos). El cuerpo de la obra se desarrolla a lo largo de los doce capí-

tulos de la segunda sección. Barth presenta la teología de Lutero como una “provocación”. Según él, la visión teológica de Lutero sigue un sencillo esquema espacial: Dios está arriba, Cristo o el demonio en el medio y el hombre abajo. El ser humano solamente puede alcanzar a Dios a través del Mediador y el demonio trata siempre de usurpar el lugar que corresponde a Cristo. Ello explica la dinámica luterana entre el pecado y la gracia y las permanentes tensiones que provoca en la vida cristiana (cf. *Der Teufel und Jesus Christus in der Theologie Martin Luthers*, Göttingen 1967). La teología de Lutero es calificada sucesivamente de conflictiva (entre teología y filosofía), de contraste (entre la Sagrada Escritura y la tradición humana), alternativa (entre la cruz y el libre albedrío), rupturista (del *Absconditus* al Dios revelado), en tensión (entre ley y Evangelio), de la identidad (“a la vez pecador y justo”), dialéctica (de la libertad y la cautividad), de la complementariedad (de la palabra y del sacramento), agonista (entre la verdadera y la falsa Iglesia), laboriosa (“manos izquierda y derecha de Dios”), existencial (entre lo secular y lo espiritual) y provisional (entre el tiempo y la eternidad). Al final de cada capítulo hay una evaluación crítica de lo expuesto (subtítulo) sobre la base de la problemática contemporánea relacionada con temas ecuménicos e interreligiosos. Damos la bienvenida a esta cuidada publicación que ofrece una visión provocativa y muy actual de Lutero.– R. SALA.

PÖGGELER, Otto,¹ *Philosophie und Hermeneutische Theologie. Heidegger, Bultmann und die Folgen*, Wilhelm Fink, München 2009, 23,5 x 15,5, 313 pp.

La obra *Sein und Zeit* de M. Heidegger consiguió traspasar, sin negarla, la barrera epistemológica puesta por Kant a nuestro conocimiento: no podemos conocer las ideas de la razón más allá de las categorías de la comprensión. Heidegger va a convertir esa finitud en el fundamento de una auténtica ontología. El sujeto no es simplemente señor de los objetos; es el “pastor del Ser”. El fondo ontológico del ser humano lo descentra para que se abra a una alteridad que, sin embargo, sólo puede descifrarse en él. El ser del hombre es *Existenz*, un ser-fuera de sí, un ser-más allá; es poder-ser y poder decidirse. La comprensión es el modo de ser del hombre y, por tanto, la raíz de todo conocimiento. Y puede comprenderse y decidirse a partir de los entes, y existir inauténticamente; o a partir del ser, y existir auténticamente. Sólo en este segundo caso vive sus propias posibilidades y límites, aceptando su propia contingencia (ser-en-el-mundo). Esta es la lección que R. Bultmann va a conservar de su contacto con el primer Heidegger y el tema de la primera parte de este estudio de O. Pöggeler. Dada la estructura originaria del comprender, si la teología no debe especular sobre Dios –no debe hablar del *concepto* de Dios, sino del Dios real–, cuando habla de Dios debe hablar necesariamente del hombre. Por eso, la teología no puede evitar el encuentro con la filosofía. Mientras la teología liberal había asumido la concepción idealista del hombre como *logos*, Bultmann, en cambio, adopta la analítica heideggeriana que entiende al hombre como existencia, historicidad. Se sirve de esta fenomenología solamente como un instrumento neutro para interpretar la comprensión de la existencia propia del NT. Nos acercamos a sus textos con una pre-comprensión (*Vorverständnis*) de la que no podemos prescindir si queremos que el texto hable. El mismo siempre reconocerá que nunca pretendió hacerle decir a Heidegger lo que sólo el kerygma puede revelar. Para el NT la existencia inauténtica es el pecado; y la auténtica, la fe. Es decir, la existencia auténtica de la analítica existencial, sigue siendo inauténtica según la interpretación bultmaniana del NT. Según Bultmann, la filosofía de Heidegger sólo puede analizar las estructuras formales de la existencia, pero es impotente para resolver el problema de la existencia. La segunda parte del estudio muestra cómo la hermenéutica existencial de Bultmann será pos-

teriormente corregida y reinterpretada con el fin de devolver a su justo lugar el elemento histórico de la revelación, injustamente marginado en la investigación crítica sobre Jesús (E. Käsemann). Dos discípulos de Bultmann, E. Fuchs y G. Ebeling, van a sustituir su hermenéutica existencial por una hermenéutica del lenguaje. Alargando la perspectiva de su maestro, la hermenéutica teológica de estos autores se va a inspirar en el análisis sobre el lenguaje del segundo Heidegger, que ya había indicado que el lenguaje es la “casa del Ser” y que la tarea de la teología consiste en encontrar la “palabra” que esté en condiciones de llamar a la fe y de conservar la fe. Con ellos la hermenéutica va a dejar de ser una disciplina teológica para convertirse en una dimensión fundamental de todo el quehacer teológico (*Theologie als Hermeneutik*). Es el tema de la última parte del libro. Ebeling presenta la teología como acontecimiento de la Palabra (*Wortgeschehen*) y define su propuesta de hermenéutica teológica como “teoría de la palabra de Dios”. Esta “Nueva Hermenéutica” postbultmaniana ha propiciado un rico intercambio al aplicar a la teología las perspectivas abiertas en filosofía por Heidegger y sus herederos (Gadamer, Wittgenstein).– R. SALA.

GOLTZ, Rainer, *Das Werden der Gewissheit. Eine Untersuchung zum protestantischen Verständnis von Offenbarung als Grund des Glaubens im Anschluss an die Theologien von Barth, Ebeling und Herms*, Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2008, 23 x 15,5, 397 pp.

El concepto protestante de fe, introducido por Lutero y reelaborado por Schleiermacher, se basa únicamente en la Revelación. No es posible articular unos prolegómenos a la fe al margen de la Revelación. Solamente en un segundo momento entran en juego las reglas del razonamiento humano, que mediante el discurso teológico tratan de tematizar los contenidos de esa fe. El autor califica ese proceso como “El devenir de la evidencia”. Sin duda una expresión muy bien traída para designar lo que representa la Revelación. El tema de esta disertación doctoral, presentada en la Universidad de Bonn en 2006, se indica en el subtítulo del libro: se trata de un estudio en torno a la noción de Revelación como fundamento de la fe en diálogo con tres teólogos contemporáneos.

Después de una amplia introducción que sirve para situar la problemática teológico-fundamental del concepto de Revelación, el cuerpo de la tesis se desarrolla en cuatro partes. En la primera, el autor hace una exposición sintética de la doctrina de la Iglesia católica sobre la materia. Recurre para ello al análisis de los dos principales documentos conciliares de referencia: las Constituciones vaticanas *Dei Filius* y *Dei Verbum*. La segunda parte analiza críticamente la concepción barthiana. Para K. Barth nuestros conceptos no son aptos, de suyo, para expresar la realidad de Dios (teología natural): sólo la Revelación de Dios nos autoriza a hablar de Dios y nos indica cómo debemos hacerlo. La *analogia fidei* es la clave que separa una rigurosa teología de la palabra de Dios de otras formas, espurias según él, de teología. Introduce aquí un pequeño excursus sobre su contraste con Schleiermacher. La teología hermenéutica de G. Ebeling es el objeto de la tercera parte. Este teólogo postbultmaniano, bajo el influjo de las perspectivas abiertas por Heidegger e introducidas en la teología por Fuchs, pero siguiendo fielmente la tradición lingüística de la Reforma, se posiciona en una vía media entre la teología natural y el positivismo de la revelación. Ebeling prefiere hablar de la revelación como acontecimiento de la Palabra (*Wortgeschehen*), de la fe como acontecimiento de la Evidencia (*Evidenzgeschehen*) y de la teología como hermenéutica de la Palabra de Dios. También contiene un excursus sobre la recepción de su propuesta. En la última parte se aborda la concepción de Revelación del teólogo luterano E. Herms. Según este ecumenista de Tubinga es posible postular la cognoscibilidad de la verdad de la Revelación sin necesidad de construir una nueva apologeti-

ca. Frente a las teologías antropológicas y seculares, propone una comprensión de la teología como fenomenología de la fe cristiana. Termina, asimismo, con un excursus sobre la recepción de este planteamiento. Goltz culmina su trabajo presentando sus conclusiones en dos secciones, dedicadas, respectivamente, a hacer un balance de lo descubierto y a formular su propia perspectiva sobre la cuestión. Como es normal en este tipo de trabajos no se incluyen índices. Sólo se ofrece la bibliografía completa.– R. SALA.

TERRACCIANO, Antonio, a cura di, *Attese e figure di salvezza oggi* (Biblioteca Teologica Napolitana 29), Pontificia Facoltà Teologica dell'Italia Meridionale, Napoli 2009, 21 x 15, 340 pp.

El proclamado “desencantamiento” del mundo y la creciente secularización, que caracterizaron la conciencia occidental del último siglo, han modificado radicalmente la relación con lo sagrado. Cuando la salud se deteriora acudimos al médico; frente al malestar existencial consultamos al psicólogo; ante la sequía provocada por el cambio climático ya no se hacen rogativas: perfeccionamos los sistemas de riego. Recurrir a lo sagrado en estos casos es considerado un atentado a la autonomía del ser humano. Hoy el contexto en el que se planteaba tradicionalmente la cuestión de la salvación ha cambiado fundamentalmente. Sin embargo, permanecen siempre abiertas las cuestiones del sentido, de las razones de la vida, del por qué del sufrimiento presente. En un panorama tan diverso, el tema de la salvación cristiana se sigue presentando como custodia del ser, garantía de sentido y promesa de esperanza.

El libro recoge las actas del Congreso de soteriología organizado por la Facultad de Teología de Italia Meridional (Nápoles, 15-16 de Febrero de 2007). El título refleja las dos perspectivas o líneas de investigación que se combinan: la de las vivencias, experiencias o anhelos individuales y colectivos (*attese*) y la de las razones, categorías o modelos (*figure*) que llenan de contenido las diversas propuestas de salvación. Las ponencias presentadas están agrupadas en tres secciones: contextual (“horizontes”), bíblico-patristica y teológica. Todas las contribuciones tienen como premisa común un dato irrenunciable de la fe cristiana: la mediación de Jesucristo para la salvación del mundo. *Caro salutis cardo*. Desde sus primeros siglos, la Iglesia, a través de los Padres, ha proclamado que la humanidad de Cristo es el centro-eje de nuestra salvación. Por consiguiente, se nos invita a contemplar con ojos nuevos el misterio de la encarnación redentora del Hijo de Dios, de modo que podamos experimentar continuamente la gracia renovadora que fluye de él y caminar ya en una vida nueva. Empujados por la fuerza del Espíritu, no tenemos otro destino definitivo que la Patria salvífica, fuente de la Vida.– R. SALA.

ACKLIN ZIMMERMANN, Béatrice / ANNEN, Franz, Hrsg., *Versöhnt durch den Opfertod Christi? Die christliche Sühnopfertheologie auf der Anklagebank*, TVZ, Zürich 2009, 22,5 x 15, 198 pp.

La categoría de sacrificio aparece a menudo en el lenguaje bíblico y ha estado presente en la reflexión teológica sobre la salvación desde la época patristica hasta nuestros días. Sin embargo, no pocos teólogos contemporáneos han llegado a postular lisa y llanamente la eliminación del vocabulario sacrificial del discurso teológico. ¿Resulta imprescindible para el cristianismo? ¿Es posible reinterpretar hoy su significado? Son las cuestiones que se plantea este libro. Es el resultado de un trabajo de investigación interdisciplinar, organizado por

la Paulus-Akademie de Zürich y realizado en el 2007 por nueve especialistas protestantes y católicos. Han sentado en el banquillo la teología cristiana del sacrificio expiatorio y la han sometido a un interrogatorio despiadado sobre sus fundamentos bíblicos, patrísticos, filosóficos, dogmáticos y pastorales. A. Schenker estudia sus relaciones con el cuarto canto de Siervo (Is 53). F. Mali presenta la teología de la Redención a través del sacrificio en los Padres. O. H. Pesch ofrece una revisión crítica de la teoría anselmiana de la satisfacción. C. Gestrich se pregunta por qué tenemos que ser reconciliados y si Jesucristo es ofrenda propiciatoria de Dios. B. J. Hilberath pone en cuestión la posible relación entre la teología del sacrificio y la Cena. “¿Hay un sacrificio que nos redime?”. J. Nordhoben trata de responder reconsiderando la lectura del sacrificio de Jesús a la luz del mecanismo del chivo expiatorio (teoría mimética de René Girard). P. Bühler explora los límites y desafíos que el tema del sacrificio plantea a una teología de la cruz actualizada. G. Schneider-Flume somete la cuestión a la crítica feminista y T. Schlag ofrece algunas orientaciones prácticas sobre el modo de presentar esta difícil temática a los jóvenes.– R. SALA.

GUEVARA, Juan de, *La fe, la esperanza y la caridad. Comentarios teológicos salmantinos (1569-1572)*. Texto castellano. Transcripción, traducción, exposición y notas de I. Jericó Bermejo (Pensamiento 11), Ed. Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2009, 22 x 15, 998 pp.

GUEVARA, Juan de, *La fe, la esperanza y la caridad. Comentarios teológicos salmantinos (1569-1572)*. Texto latino. Transcripción, traducción, exposición y notas de I. Jericó Bermejo (Pensamiento 12), Ed. Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2009, 22 x 15, 869 pp.

Junto a Luis de León, Pedro de Aragón y Pedro de Uceda, Juan de Guevara (1518-1600) forma parte del grupo de teólogos agustinos de la famosa Escuela de Salamanca. Fue ésta no tanto una nueva escuela teológica (en competición con la tomista, escotista o nominalista), sino más bien una “escuela de teólogos” agrupada en torno a la figura de Francisco de Vitoria en el s. XVI. Se propusieron renovar la enseñanza de la teología, buscando exponer fielmente la doctrina común frente a las meras opiniones teológicas. Para ello, desde la Escritura y la tradición patrística, buscando un lenguaje claro y preciso, se pusieron bajo la guía de la *Summa Theologiae* del doctor angélico. Prácticamente todos ellos comentaron la *Summa* en sus clases, aunque la mayoría nunca dieron sus manuscritos a la imprenta. Este es también el caso de Juan de Guevara que obtuvo la cátedra de Vísperas en Salamanca, apadrinado por Domingo de Soto. Pocos de los manuscritos existentes son propios de los profesores salmantinos. La mayoría son apuntes de los alumnos. Estos se pueden clasificar en tres categorías: los tomados en clase por los propios alumnos (aunque fueran luego pasados a limpio), las copias a partir de apuntes tomados en clase y finalmente los realizados por amanuenses no teólogos que acudían a las clases pagados por alumnos adinerados. Estos son ciertamente los menos fidedignos. Según Jericó Bermejo, este comentario de Juan de Guevara a *Summa* II-II, qq.1-46 está transcrito a partir de sus clases por dos amanuenses distintos. Según su reconstrucción el propietario del mismo sería un alumno que pasó a limpio lo escuchado en el aula, sirviéndose para ello de dos escribientes.

Se trata de un comentario parcial a las cuestiones *De virtutibus* de la *Summa*. Dice el estudioso de la escuela salmantina que, junto al texto del Aquinate, con bastante probabilidad, la exposición de Guevara pudo beber del trabajo previo de otros comentaristas. De hecho, tenía a su disposición lo enseñado sobre la materia por Vitoria desde su cátedra de

Prima (1526-27; 1534-35; 1542-43), por su predecesor Domingo de Soto (1538-39), por el sustituto de éste durante el Concilio de Trento (1547-48) e incluso por el propio Luis de León, desde la cátedra de Durando (1568-69). El texto conservado, del que se ofrece el original y la traducción española en dos gruesos volúmenes, contiene grandes lagunas: falta el comentario de las qq. 9-16, 26-31, 34-38, 41-42 y 45-46. Es decir, aborda escasamente la mitad de las cuestiones dedicadas por Sto. Tomás a las virtudes teologales. La exposición de Guevara sobre las primeras cuestiones de II-II sobre la fe asumen ya la doctrina del Tridentino especialmente en el tratamiento de dos temas candentes a raíz de la Reforma: el problema de la necesidad de la fe para la salvación y la relación entre la fe y las obras. Pone el autor especial cuidado en contrastar sus afirmaciones con lo sostenido por los luteranos. El tratamiento de las virtudes de la esperanza y de la caridad por parte de los teólogos salmantinos ofrece menos interés, según los especialistas. Guevara no es una excepción. El presente comentario aborda todas las cuestiones que dedica la *Summa* a la esperanza y sólo unas pocas relativas a la caridad. Respecto a esta última virtud teologal, nuestro autor es hijo de su tiempo y su enseñanza es la doctrina común y universal. Sin embargo, cuando Guevara enseña en Salamanca había terminado ya el Concilio de Trento y, en su sesión sexta, que emanó el Decreto sobre la justificación, se trató indirectamente de la caridad. De ahí que en su comentario recoja ya esa problemática, que no hace sino confirmar las tesis de Santo Tomás: la caridad nunca es sólo el resultado de las solas fuerzas naturales del hombre, no pudiendo existir como virtud sobrenatural sin la gracia. Todo el aparato crítico (bibliografía del Prólogo, Introducción y Epílogo; bibliografía especial; índice onomástico e índice general) se concentra al final del vol. II, si exceptuamos el índice general del vol. I. La paginación de los dos tomos es consecutiva, comenzando el segundo en la p. 991.– R. SALA.

FISCHER, Helmut, *Schöpfung und Urknall. Klärendes für das Gespräch zwischen Glaube und Naturwissenschaft*, TVZ, Zürich 2009, 17 x 11,5, 144 pp.

Afortunadamente han pasado los tiempos oscurantistas de una Iglesia que condenaba la ciencia únicamente porque ofuscadamente creía ver en ella una amenaza para la fe. Hoy, cuando celebramos el centenario de Darwin, sólo algunas sectas fundamentalistas y los círculos ultracatólicos más rancios ponen en tela de juicio la teoría de la evolución. Gracias a Dios. En este libro el prof. Fischer explica de una forma sencilla y sintética por qué fe y ciencia, creacionismo y evolucionismo, diseño divino y Big Bang son perfectamente complementarios. Comienza deshaciendo los habituales malentendidos sobre lo que el cristianismo entiende por “Creación”. Los dos relatos del Génesis son narraciones etiológicas. No pretenden dar lecciones de historia ni demostrar nada desde el punto de vista científico. Pasa después a hacer una presentación de los sucesivos paradigmas de comprensión del mundo: las mitologías paganas, el monoteísmo judío, la filosofía natural griega, la revolución copernicana y el nacimiento de la ciencia moderna y los modelos de la física actual. Termina sentando las “bases para un diálogo”. La “Verdad” de la fe no tiene por qué entrar en conflicto con las “Verdades” de las ciencias naturales. Basta respetar las diferentes perspectivas: no sacar conclusiones teológicas de cuestiones científicas, ni conclusiones científicas de cuestiones teológicas. Que los Hawkings y cía. no se empeñen en pontificar y que los doctores de la Santa Madre Iglesia se limiten a hacerlo *de res fidei et mores*. Así de sencillo, así de complicado...– R. SALA.

SÖDING, Thomas / HELD, Klaus (Hg.), *Phänomenologie und Theologie*, (Quaestiones Disputatae 227), Herder, Freiburg i.B. 2009, 14 x 21,5, 151 pp.

La afamada colección *Quaestiones Disputatae* nos presenta una nueva entrega de su ya largo recorrido, testigo privilegiado de tiempos, modas y cambios en la historia del pensamiento teológico. El presente libro reúne diversos artículos de profesores de la facultad de filosofía y la facultad de teología de la universidad de Wuppertal, en el oeste de Alemania, después de haberse intercambiado discusiones y escritos sobre la posibilidad de hablar de Dios interdisciplinariamente hoy día. Se trata pues de una nueva entrega de las inabarcadas relaciones de amor y odio entre teología y filosofía, razón y fe. Pero la facultad filosófica de Wuppertal tiene una tradición fenomenológica que parece ayudar a estrechar lazos, a verse como pareja de caracteres no incompatibles. Tras el descrédito poskantiano de la metafísica, discurren, el único modo de acercarse filosóficamente a la cuestión de Dios es el fenomenológico. Como es notorio, la fenomenología es el saber de la conciencia, la alternativa al racionalismo o saber lógico y al empirismo o saber experimental, la tercera vía abierta al conocimiento a partir de Kant. Para empiristas radicales como Bunge, la fenomenología es sólo una treta para aumentar las cátedras universitarias, pero por otro lado no deja de ser cierto que muchas cosas pueden ser verdad y no haber sucedido, esto es, existir más que nada en la subjetividad. ¿Y qué es el individuo sino subjetividad reconocida por otros? Así que la fenomenología es un saber respetable, más allá de su comprobación física, un saber que permite entenderse y comunicarse con sentido. En este suelo bien puede plantarse y plantearse la cuestión de Dios, de la teodicea y de la ética, interrogantes sobre los que van defluyendo los artículos. Los filósofos van más corriente arriba, con cara de esfuerzo, mientras los teólogos se dejan mecer por la Biblia, si son protestantes, y el remo de la tradición, si son católicos.- T. MARCOS.

VANNIER, Marie-Anne (dir.), *Les Pères et la naissance de l'ecclésiologie*, Cerf, Paris 2009, 14 x 23,5, 316 pp.

El libro parte de un coloquio habido en la universidad de Metz, en el norte de Francia, entre especialistas de dogmática y patrística sobre la idea de Iglesia. Los Padres no compusieron ningún tratado eclesiológico, pero sí apuntaron sus rasgos esenciales, cada uno a su modo y en sus circunstancias, como Ireneo en la apostolicidad, Cipriano en la unidad o Agustín en la catolicidad. Aparte de las clases habituales, sea por no aburrirse o hacerse notar, los centros escolares superiores organizan cada curso coloquios, simposios, jornadas, convenciones, congresos o sentadas sobre un tema particular del que luego publican las actas. Es el género literario de este libro. En este caso, cada profesor ha tratado del padre de la Iglesia del que es experto y ha analizado su contribución a una idea particular de lo que es la Iglesia. Por ejemplo, Dujarier estudia la aplicación de la palabra fraternidad al ser de la Iglesia en Cipriano, Faivre hace lo propio con percepción distintiva de Iglesia local y universal en la *Primera Carta de Clemente*, o la expresión de *Ecclesia mater* en los africanos (Tertuliano y Cipriano). San Agustín es el autor más estudiado, apareciendo en tres artículos, uno de Rémy sobre la continuidad entre Israel y la Iglesia, otro de Meesen sobre su célebre *cor unum et anima una*, y otro de Lamirande sobre la conferencia de Cartago para poner fin a la controversia donatista. Además Orígenes y Ambrosio son también sacados a la palestra, e igualmente el papa León Magno, sobre la conexión entre eclesiología y cristología, que es un modo de decir entre ministerio y dogmática unitaria. Los padres de la Iglesia lo son porque la han construido desde sus fundamentos, la han cimentado sobre la

roca del evangelio, han hecho comprensible su doctrina a los fieles, la han estructurado a semejanza de un sólido modelo social, la han acorazado contra las grietas de la herejía y el cisma. Sus ideas siguen siendo válidas para el siglo XXI, concluye admirada la editora.– T. MARCOS.

GARCÍA MAESTRO, Juan Pablo, *La teología del siglo XXI. Hacia una teología en diálogo*, PPC, Madrid 2008, 14,5 x 22, 317 pp.

El autor, religioso trinitario, vallisoletano de Campaspero, profesor de teología del Instituto Superior de Pastoral en Madrid, perteneciente a la universidad de Salamanca, y vicario parroquial en la misma ciudad madrileña, ha querido en este libro, como anuncia su título, presentar una teología viable para el futuro, que para él pasa necesariamente por construir una teología dialogal, por tanto con ansias de renovación y adecuación a los tiempos, una dogmática un poco menos dogmática, más crítica, fiel a su espíritu propositivo y explicativo más que a su letra impositiva y engreída. Estructura así el libro en tres partes, tres diálogos exigidos a la teología cristiana. Primeramente el diálogo con la increencia, con la Modernidad occidental, con un mundo adulto científico y tecnificado al que la religión no puede pretender sustituir, sino completar y ayudar, aportar valores y correcciones humanistas. La segunda parte habla del diálogo ecuménico e interreligioso, en lo que respecta al primero de modo que la catolicidad salga de su autosuficiencia, sabiendo que todos los cristianos conformamos algo de la Iglesia de Cristo sin serlo completamente ninguna, y por lo que se refiere al segundo aceptando que la revelación y salvación divinas excede las fronteras estructurales religiosas, las cristianas incluidas, y se hace presente también en aparentes enemigos como el mundo islámico o aparentes amigos como el budismo y la *new age*. Y la tercera parte aboga por superar el centralismo y paternalismo europeos, existen otros modos de hacer teología, y si en Occidente tenemos que vérnoslas con el ateísmo, tal vez en otros lugares los problemas acuciantes nada tienen que ver con eso, sino más bien con la injusticia económica y el pecado estructural. Una Iglesia misionera, samaritana y humilde, atenta al sufrimiento y la dignidad humanos, dispuesta y disponible hacia las necesidades individuales y colectivas, es la receta servida en la parte final de este libro interesante, diáfano y positivo.– T. MARCOS.

KÜLLING, Heinz, *Ehe und Ehelosigkeit bei Paulus. Eine Auslegung zu 1. Korinther 6,12 – 7,40*, Theologischer Verlag, Zürich 2008, 15 x 22,5, 194 pp.

Además de predicador rompecaminos, por tanto impetuoso y creativo, original, Pablo fue también un buen padre de sus hijos, de las comunidades creadas por él, y se ocupó de resolverles los problemas que ellas le iban presentando, desde la proximidad de la parusía (1Tes) a la readmisión de esclavos huidos (Flm), ejerciendo así de misionero y pastor a la vez. Donde más temas aparecen es en la primera carta a los Corintios, y el libro que presentamos se centra en el capítulo siete y los versículos previos, que aborda cuestiones relativas al matrimonio. El autor es doctor en teología y ha sido párroco durante toda su vida en Suiza, de la Iglesia calvinista, así que desde el punto de vista bíblico y experiencial va repasando los asuntos que Pablo considera en ese capítulo, que parecieran de una cada vez más rabiosa actualidad. Así por ejemplo, trata de pureza y sexualidad, de casamiento y soltería, de separación y divorcio, de familia y viudez. Superados los complejos sobre la impureza, la sexualidad pervive como pulsión íntima y desconcertante. Desfasada la superiori-

dad del celibato, el matrimonio es un reto y esfuerzo para la moral y santidad cristianas. Aceptada la conveniencia de la separación matrimonial en situaciones de fracaso, Pablo abre posibilidades de nuevo matrimonio (o privilegio paulino). Ensalzada la influencia intrafamiliar de padres a hijos y cónyuges entre sí, la viudez puede ser también un carisma cristiano. Son los temas de los distintos capítulos. La bibliografía es justamente fundamental, aunque se queda algo escasa. Sólo cita autores protestantes y alemanes, a excepción de Schüssler Fiorenza (será por tener apellido alemán), que aúna la singularidad de ser norteamericana, católica y mujer; y a excepción también de autores clásicos como Aristóteles y Suetonio (en aquélla todavía no había alemanes).— T. MARCOS.

Moral - Pastoral - Liturgia

ANDREU CELMA, José M^a, *Baltasar Gracián o la ética cristiana* (BAC 679), Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2008, 20 x 12,5, 585 pp.

Implicados en los más diversos temas, los valores éticos presiden la obra literaria de Baltasar Gracián. Se trata de una ética configurada por la Escritura y la espiritualidad ignaciana. Sobre el pensamiento de este gran escritor barroco se ha escrito mucho. A veces de forma trivial. A comienzos de los 90, alguna de sus obras —*Oráculo manual*— llegó a convertirse en *best seller* en EE.UU, ofertada como una moderna “guía para ejecutivos” de la era de la globalización. Estas desafortunadas lecturas son ejemplos de lo disparatado de las versiones secularistas del pensamiento graciano. No se puede acceder a él prescindiendo de sus presupuestos cristianos. En el caso de Gracián, la vivencia ética recibe de la religiosidad su razón de ser. Descubrir ese fondo último de su pensamiento es el tema del presente estudio. Un trasfondo poco explorado, sin el cual, cualquier interpretación pierde su punto de apoyo. Diez años atrás, el prof. Andreu hacía una primera incursión en este terreno con su libro *Gracián y el arte de vivir* (Zaragoza 1998). Ahora, perfecciona aquella perspectiva con este nuevo ensayo sobre el universo espiritual del jesuita. Mostrando un gran dominio de toda la obra del autor, ofrece una excelente exposición en seis capítulos. Los textos de Gracián están tomados de la edición crítica de L. Sánchez Laílla (*Obras completas*, Madrid 2001), siendo *El Criticón* la obra más citada. La gran aportación de Gracián a la ética es de tipo metodológico. Es un maestro en el *modo* de afrontar las cuestiones éticas: intuición, raciocinio, experiencia, praxis. Según él, la reflexión ética es esencialmente cuestionamiento e interrogación. A principios del siglo pasado, Azorín fue el primero en descubrir un paralelismo entre Gracián y Nietzsche. Y como manifiesta con clarividencia el filósofo germano: “Nosotros no podremos llegar a ser verdaderamente maestros más que si nos alzamos con todas las fuerzas de esta atmósfera de nuestro tiempo y si somos, no sólo hombres más sabios, sino, sobre todo, hombres mejores”. Considera Andreu que en momentos de crisis de valores, “de interrogantes fundamentales”, tenemos que volver a la sabiduría de los genios de la humanidad y Gracián, “mistagogo en las artes secretas de la vida, maestro en ironías y esperanzas”, es uno de ellos. El retorno a los clásicos nos ayuda a dotar a nuestra época de la sabiduría práctica que añoramos. Por eso no extraña la abundancia de resonancias de autores modernos que podemos encontrar en las reflexiones de este libro, cuya lectura recomendamos.— R. SALA.

SANZ GIMÉNEZ-RICO, Enrique, *Ya en el principio. Fundamentos veterotestamentarios de la moral cristiana*, Teología Comillas - San Pablo, Madrid 2008, 14,5 x 21,5 198 pp.

El autor es Doctor en Teología, Licenciado en Filología Bíblica Trilingüe y en Sagrada Escritura. Además imparte cursos sobre Antiguo Testamento en la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. Él nos presenta su obra, en una amplia introducción, como un manual dirigido a alumnos y alumnas interesados en el tema que se aborda en ella, compendiando lo más sustancial de los textos veterotestamentarios (Génesis, Éxodo, Deuteronomio incluyendo además alguno de los libros proféticos y el salterio) que narran decisivas acciones de Dios a favor de Israel y sus antepasados.

El libro está estructurado en tres capítulos: Relación, don, ley; El pecado; y Misericordia y justificación, pretendiendo básicamente presentar los principales fundamentos veterotestamentarios de la moral cristiana. Para esto desarrolla el sentido de los textos seleccionados (estudio y explicación exegético-teológica) proporcionando claves muy sugerentes para comprender la necesidad de tener a la Escritura como referente para construir el propio relato personal, dejando de lado la idea de que la moral que se nos muestra en el Antiguo Testamento es sólo una moral de preceptos y leyes. Profundizando vemos que, en sí, está focalizada en la relación con los demás tal como se menciona en el primer capítulo, dirigiéndose luego a las causas de la ruptura con Dios por el ansia de ser otro dios (pecado) y a la misericordia de ese Dios trascendente o distante que busca el restablecimiento de la justicia (de la alianza realizada con Él). Es un libro bien desarrollado, que emplea términos claros y se lee sin problemas, lo que facilita el acercamiento objetivo a su público y permite cumplir su cometido.– A. LOZÁN.

MORROW, T. G. *Noviazgo cristiano en un mundo supersexualizado*, Ed. Rialp, Madrid 2008, 19 x 12, 222 pp.

Morrow, doctor en Teología por el Instituto Juan Pablo II para estudios de Matrimonio y Familia, expone en este libro sus conclusiones sobre el noviazgo cristiano como espacio de relación y comunicación que va desde la primera amistad hasta la boda. Es una guía moral que propone un nuevo sistema encaminado a conseguir una relación más firme y feliz en un mundo que trivializa la sexualidad.

Tras un análisis de la situación actual en la que el índice de fracaso, divorcio y violencia alcanza las tasas más elevadas, apuesta por un noviazgo que lleve a profundizar en el conocimiento mutuo y al compromiso fiel, en un entorno de castidad. La alternativa cristiana a la vida en pareja sexualizada se presenta de forma radical, tanto como lo es el Evangelio anunciado por Jesucristo.

Es un libro valiente que aparece en momentos en los que pensar y vivir al margen de las relaciones sexuales extramatrimoniales se torna anticuado y casposo. El autor realmente nos convence de que es posible un noviazgo saludable si se pospone el sexo para la vida matrimonial. También ofrece pautas claras y ciertamente orientativas sobre este sacramento fundamentado en el amor y la educación de los hijos. La lectura está salpicada de ejemplos y casos que ilustran las tesis expuestas, lo que hace de ella una actividad amena.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

ANTOINE DE PADOUE, Saint, *Sermons des dimanches et des fêtes III. Du dix-septième dimanche après la Pentecôte au troisième dimanche après l'octave de l'Épiphanie*, Introduction, traduction et notes par Valentin Strappazzon, Cerf, Paris 2009, 20 x 14, 469 pp.

El P. Strappazzon ha emprendido la publicación íntegra en francés de los comentarios de San Antonio a los textos litúrgicos de los domingos y festivos. El proyecto, asumido por la editorial Cerf en colaboración con la editorial Messaggero de Padua, consta de cuatro volúmenes. Este que presentamos es el tercero. Abarca un largo período del año litúrgico: el tiempo ordinario desde la semana 17, los tiempos de Adviento y Navidad y los tres primeros domingos después de la Epifanía. Con él se completa el ciclo de sermones dominicales del doctor evangélico. En el último volumen de la serie está previsto presentar los sermones dedicados a las fiestas marianas y de los santos. Entre los diversos temas tratados en un sermón a propósito de la profecía de Simeón, San Antonio explica el significado de las cuatro estaciones del año en relación con las etapas de la historia de la salvación (pp. 376-377). De Adán a Moisés fue el invierno: “la muerte reinó desde Adán hasta Moisés” (Rm 5,14). De Moisés hasta Cristo fue la primavera: el período que prepara la plenitud del tiempo. La venida de Cristo fue el verano: “Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer” (Gal 4,4). Con la infusión del Espíritu comienza el otoño hacia el tiempo final: “si somos hijos, entonces también herederos, herederos de Dios y coherederos de Cristo” (Rm 8,17). Cada uno de los sermones va precedido de un breve sumario sobre la temática que desarrolla. Con frecuencia el traductor subtítulo entre corchetes los textos para identificar su contenido, facilitando mucho la lectura.– R. SALA.

Filosofía

CORAZÓN GONZÁLEZ, Rafael, *Filosofía del trabajo*, Rialp, Madrid, 2007, 13,5 x 20, 164 pp.

Aun siendo una actividad específicamente humana, el trabajo, como apunta Rafael Corazón, apenas ha ocupado la atención de los filósofos. Las causas de este abandono habría que buscarlas en la escasa valoración de que fue objeto en la Antigüedad grecolatina, que tendió a considerarlo como ocupación propia de los esclavos, incompatible con la actividad política o especulativa, características de los ciudadanos. Con otros matices, la falta de interés por el trabajo persistió en la filosofía medieval, que, desde un esquema tripartito de la sociedad –*oratores, bellatores y laboratores*– lo vio como la ocupación definitiva del tercer estado. Solo a partir de la Reforma protestante cambia la manera de percibirlo, así como también se altera la percepción de los lugares respectivos del hombre y de la naturaleza. Frente a las corrientes utilitaristas, atentas tan solo al valor de uso de lo producido, señala Rafael Corazón que el significado del trabajo debe de ser abordado desde una perspectiva teleológica. Su fin no puede ser el producto en sí mismo, ya que eso supondría como ideal un aumento indefinido de la producción y del consumo y llevaría indefectiblemente a la esclavización del ser humano, convertido en mero medio al servicio de lo que se ha dado en llamar progreso. Para el autor, el trabajo es un fin intermedio, que, como los demás, carece de sentido si no se refiere a Dios, el fin último; es “el medio mediante el que cada persona encauza su vida como don a los demás y a Dios” (p. 153).– F. J. BERNAD MORALES.

MARQUET, Jean-François, *Miroirs de l'identité. La littérature hantée par la philosophie*, Les Éditions du Cerf, Paris 2009, 21,5 x 13,5, 370 pp.

Desde su origen, la alquimia (1560-1630) está ligada a la tierra, el punto donde todos los rayos desembocan y se proyectan. La novela y la alquimia se remontan hasta el origen alejandrino. El *punto* de Pascal. Para los cristianos el punto es Jesucristo. Dios es el fin y el principio, el centro de todo. La caridad se manifiesta de diversas maneras. Es la gracia y no la razón, la concepción pascaliana (agustiniana) de la justificación. El *átomo seminal* de Diderot. La molécula no es inmaterial, tiene longitud, anchura, profundidad y sensibilidad. Dios no ha creado el universo ni prevé el futuro. Es la monadología *sin Providencia*. Víctor Hugo y lo infinitamente pequeño. La imagen de la lluvia estructura el espacio hugoliano. El infinito es el Uno, Dios. El tema idílico fue una obsesión en la obra tardía de Hugo, revelador de un Dios personal y bueno. Wagner, el crepúsculo de la caballería. Es la figura del héroe caballeresco que se perfila bajo un triple aspecto de conquistador, transgresor y redentor. Titule es el conquistador; Amfortas, el transgresor; Parsifal, el redentor. Barvey d'Aurevilly tenía una sensibilidad que se cerraba en vez de abrirse. Cada texto es una máscara y una herida. Eliminar las palabras es quizá el arte. Mallarmé o la puesta en escena de la Idea. La Idea vino de Hegel. Mallarmé es poeta y la convertirá en drama y en poesía. El poema es lo que no está dicho, sino sugerido. Proust está fundado en una experiencia primera. *Adaequatio rei et intellectus* es la fórmula proustiana de la verdad, la metamorfosis y la metáfora. Cada palabra (cada significado) esconde y resguarda otra. El lenguaje se hace estilo. El mundo no ha sido creado una sola vez, son muchos los artistas que lo crean. Gracq tiene presente a Hegel en *Au château d'Argol*. Desde la filosofía va a lo más profundo del mito, donde nos encontramos en presencia de lo más arcaico, el rito, la obsesión del sacrificio. De Hegel a Freud. Hölderlin, el retorno de los dioses. Homero y Hesíodo dieron a los griegos la teogonía de los dioses. Es un mundo traspasado por lo sagrado. Ser uno con todo es la vida de la divinidad. Cristo es el último de los dioses griegos. La era cristiana es un período sin Dios. Volverá el retorno del cristianismo. Lo que le permitió al P. de Lubac unirlo a Joaquín de Fiore. La nueva Iglesia será el retorno del politeísmo. Kierkegaard, los espejos de la melancolía. "Mi vida comenzó con una horrible melancolía. Desde mi primera infancia... una melancolía casi demente". Esta melancolía ha intrigado a los psiquiatras. *¿Culpable? ¿No culpable?*, el enigma de la melancolía kierkegaardiana. El mensaje y su laberinto. Nos podemos quedar en la letra del mensaje o acceder a la comprensión de lo religioso. La tragedia de la cólera del Padre es que Cristo tuvo que morir por su sacrificio. Nosotros no somos cristianos. Es la voz que nos guía en el laberinto de la catedral Kierkegaardiana. La escolástica es el estilo gótico en medio de su riqueza, pero sin contenido. Rilke y el espacio de lo divino. Dios es el inconsciente, la raíz oscura y profunda en nosotros. No hay que dirigirse hacia un Dios celeste. Hay que empujar hasta las raíces, de donde brota la savia. El Padre del Antiguo Testamento es terrible, extraño y cruel. Lo mismo el del Islam. El cristianismo es superficial. La gravedad (*Schwerkraft*) es la forma inmediata del Dios de Rilke. Dios es la sangre, la muerte, el inconsciente, que designa siempre la misma cosa. En todas las religiones Dios es nihilista. Dios es la dirección del amor, no el objeto del amor. El Ángel, mediador entre el hombre y Dios. El hombre y Dios surgen de los dos polos de un Ángel inacabado. No hay que buscarlo en el más allá. Se identifica en el espacio cerrado e indecible de la muerte. Nuestra última palabra es una palabra de miseria, pero también de belleza. El epílogo es de Marc Fumaroli. Habla de los mitos, los ritos, las metáforas y los símbolos. Un libro de pensamiento y de belleza, y muy moderno.— J. VEGA.

REDER, Michael, *Globalisierung und Philosophie. Eine Einführung*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2009, 22 x 15, 160 pp.

Globalización es hoy la palabra mágica de nuestro mundo que resume sus angustias y esperanzas en la economía, en la sociedad, en la religión y en la dinámica cultural general. Ese impulso nos lleva a buscar una paz y un bienestar también universal en medio de los conflictos y los problemas de identidad y de convivencia que nos rodean. Como es lógico también la Filosofía se ha ocupado, con gran interés, de estos problemas. De eso tenemos muchos ejemplos que van desde Kant a Habermas. Así, por ejemplo, ahora sabemos mejor que el Estado no es todo pero que también es muy necesario para la integración de intereses, que necesitamos una ética de la globalización para no perecer en la ley de la selva o del Estado salvaje. También se necesita una Gobernanza global, que defina y sostenga unas directrices básicas y fundamentales, puesto que la famosa mano misteriosa de A. Smith no parece haber dirigido adecuadamente la economía ni ha funcionado nada bien. O, como bromeaba un gran sociólogo: su misterio consiste, simplemente, en que no existe. A partir de aquí, la teoría de la justicia de Rawls, la idea del Estado post-nacional de Habermas, las ironías liberales en un contexto global de Rorty, el universalismo de M. Walzer o la democracia del futuro de Derrida son propuestas que nos ayudan a esbozar el futuro global que ya está entre nosotros, pero en el que, a veces, nos sentimos muy perdidos. El relativismo y el utilitarismo, sin más, ya no bastan. Necesitamos recuperar otros valores sin los cuales ni tan siquiera la empresa económica es posible ni viable. Por eso, la globalización discute el “derecho de guerra” y se pregunta por la paz universal y unas nuevas relaciones internacionales, se busca una nueva economía que tenga en cuenta el bien común, de todos, y no sólo el de unos cuantos o unos pocos, con una solidaridad global y una comunicación universal. Que se plantee el problema del cambio climático desde nuestra vulnerabilidad actual. Y, que se oriente la religión como un factor global fundamental que pueda aportar beneficios positivos y no sólo divisiones, insultos y conclusiones violentas de espíritus desazonados. Un primer paso es preciso darlo en una nueva relación Europa-África. Sólo, así, será posible avanzar hacia a un cosmopolitismo saludable para todos.– D. NATAL.

PRIETO LÓPEZ, Leopoldo, *El hombre y el animal*. Nuevas fronteras de la Antropología, BAC, Madrid 2008, 20 x 14, 572 pp.

Esta obra recoge una síntesis de muchas investigaciones multidisciplinares en las que ciencia y filosofía dialogan sobre el apasionante tema del hombre. El estudio biológico del ser humano apunta a una vida del espíritu sin el cual el hombre padecería una anómala indigencia física que le impediría sobrevivir en este mundo difícil y hostil. A la luz de estas investigaciones el cuerpo humano parece un correlato físico del alma vital de un ser muy especial. Así, la falta de especialización del ser humano le hace muy vulnerable pero también le capacita para una adaptación más variada a diversos medios físicos y biológicos. De este modo, el ser humano es el animal con “más capacidad de generalización” en el sentido de poder vivir en más diversos ambientes o medios físicos. De otra parte, los instintos humanos, al no estar tan determinados previamente se encuentran en la necesidad perentoria de conducirse a sí mismos bajo la guía de una cierta razón parlamentaria. En fin, para aclarar lo mejor posible la situación del hombre en el mundo actual, se estudia el mono desnudo de D. Morris, el proyecto gran simio de Peter Singer, la teoría del entorno de Uexküll, la antropología de Portmann y la nidificación, la antropología del hombre como ser “excéntrico” de Plessner, la antropología filosófica de Gehlen, y las aportaciones y carencias de la

antropología biológica actual a la comprensión científica del ser humano. También se recoge la contribución de la fenomenología al debate sobre el hombre y el animal en McIntyre, Max Scheler y Zubiri. No faltan otras aportaciones antropológicas de orientación biológica como la de Lovejoy o la de la socio-biología de E. Wilson. En la parte conclusiva se revisa todo el trabajo recordando a Morris, Singer, el darwinismo, la excentricidad humana y la antropología metafísica, la apertura al mundo y la racionalidad humana. También se insiste sobre la morfología humana, la conducta y la inteligencia, y el lenguaje humano unido a la racionalidad analógica del cuerpo humano con toda su especificidad propia tanto del lenguaje como de la conducta humana. Estamos ante una obra muy actual que trata de unir bien los diversos estudios de la vida humana en sus tres niveles fundamentales de biología, cultura y espiritualidad. Y, define certeramente al ser humano al situarlo en el lugar que le corresponde hoy en el mundo con toda su capacidad para transformarlo y para hacer una reflexión completa sobre sí mismo que consiga tanto un auténtico conocimiento propio como un adecuado dominio de sí mismo: p.387. El autor tiene una formación muy sólida y multidisciplinar que le permite tratar todos los temas con altura, independientemente de si se está de acuerdo con todas sus orientaciones y afirmaciones finales.– D. NATAL.

MELENDO, Tomás - Jimena LEIZAOLA (colaboradora), *Metafísica de lo concreto*, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid 2009, 20 x 13, 415 pp.

El autor de esta obra pretende “devolver su voz a lo real”, pues el gran tema de la metafísica es todo lo que hay, “la realidad como es en sí” y su “identidad” (p. 102), “a la luz del acto de ser” (pp. 77; 82). Entonces, se trata de abrir el hombre actual a todas las cosas, pero sobre todo a las personas, para superar este mundo humano sofocado y ensordecido por el estruendo del bienestar y el consumo que apela de forma casi “exclusiva a los resortes más ensimismantes del propio yo” y lo conduce al sin sentido de la vida. De este modo, se intenta que, más allá de las resonancias económicas y utilitaristas, que tornan nuestro universo tedioso, chato y desvaído, convertido en puro supermercado, el mundo que nos rodea vuelva a manifestarse en toda su verdad, bondad y belleza para restaurar plenamente la condición humana en toda su plenitud y trascendencia. El autor, catedrático de Metafísica de la Universidad de Málaga, afronta esta gran tarea tratando de hacer una Metafísica, realmente humana, a partir de los temas clásicos de la misma como pueden ser: el ser y el ente, el ente en cuanto ente, el acto de ser, el ente que se dice de muchas maneras, y el acto personal de ser que termina por romper una lanza a favor del cuerpo humano, que tan ajeno ha sido a los tratados de la metafísica clásica, aunque nunca fuera así en santo Tomás de Aquino, pues según él, el alma humana suspira por el cuerpo y no sería plenamente feliz sin él (pp. 120; 383 n.7). Referencias abundantes a la logoterapia de Víctor Frankl y a la filosofía personalista, que quiere vivir como piensa, apoyan este buen proyecto de renovación y resurrección de la metafísica para tratar de volverla al mundo humano, nada intrascendente, de la vida y las personas.– D. NATAL.

MÉNAGE, Gilles, *Historia de las mujeres filósofas*, introducción y notas de Rosa Rius Gattel, trad. Mercé Otero, Herder, Barcelona 2009, 21 x 13, 157 pp.

Historia mulierum philosopharum fue escrito originariamente en el siglo XVII por el gramático y lexicógrafo Gilles Ménage. En esa época existían los salones literarios donde intervenían las llamadas “preciosas”, mujeres que lograban su autoestima debido a su saber

y a su capacidad de irradiación cultural entre los contertulios. Ménage era amigo de figuras sobresalientes dentro de las “preciosas”, como Madame de Sévigné y Madame de La Fayette. Las consideraba intelectuales y eruditas de gran calidad y, en un sentido amplio filósofas; por eso escribió en su honor esta investigación erudita sobre los logros femeninos en los tiempos remotos. La obra pertenece al catálogo de las mujeres ilustres que aparecen en la Edad Media y el Renacimiento para exaltar el honor y la excelencia de las mujeres. La legitimación tradicional lleva consigo la legitimación racional, pues si siempre ha habido mujeres filósofas, cabe suponer que mujeres y hombres tienen la misma capacidad intelectual. Si las contribuciones históricas de las mujeres son menores, se debe a la educación y al prejuicio. El libro es una especie de diccionario de filosofía en el que, con entradas de desigual extensión, se indican los nombres, así como las fuentes en las que aparecen mencionadas. La poca referencia a las opiniones filosóficas de las pensadoras, puede parecernos decepcionante, pero debemos mirar el momento en que aparece y el propósito de la obra. Por eso, que nadie busque en este libro una historia de la filosofía, es más bien una pequeña enciclopedia. La novedad del libro es el elenco de las mujeres filósofas de la antigüedad y las fuentes en que aparecen, ya que salvo excepciones como Aspasia de Mileto, Hipatia de Alejandría, Hiparquía, Diótima, pocos conocen las 65 mujeres filósofas que encontró nuestro autor en los libros antiguos.– J. ANTOLÍN.

Historia

SALLES, Catherine, *Saint Augustin, un destin africain*, Desclée de Brouwer, Paris 2009, 23 x 15, 387 pp.

Se podría decir que los libros dedicados a san Agustín son ya casi innumerables. Pero, además de su exposición teológica y filosófica ¿se puede decir que se conoce bien su vida y el ambiente que dio sentido y orientación a su obra? Porque Agustín, antes de ser obispo o teólogo es un Africano de la antigüedad tardía que va a crecer en una cultura y una educación marcada por la búsqueda de la sabiduría. Y, antes de ser un cristiano, que elabora una visión grandiosa de la fe, ha sido un hombre que busca el sentido de su vida y pasa años con los maniqueos. Pues si sus palabras nos llegan, aún hoy, al alma, es porque este hombre convertido, este místico, no duda en compartir con nosotros sus planteamientos, sus problemas y razones para creer. La autora de esta obra, experta en cultura clásica y el mundo antiguo, nos ofrece una descripción detallada de la infancia africana de Agustín, de su adolescencia y sus estudios en Cartago, alias “sartago” o sartén candente del vicio (p. 89), de sus dudas en la búsqueda de la verdad, de la huida de África, del gran año de su conversión y de la vuelta a África, con sus familiares y amigos, de la carga episcopal como obispo de Hipona, del ministerio de la Palabra y la Escritura, de las Confesiones de su vida, del hundimiento de Roma y de la nueva Ciudad de Dios, y del gran misterio de la Trinidad y el amor frente a todas las herejías y los abusos de los propios y los extraños. Agustín nunca renunció a su Africanidad por más que su acento africano hiciese reír a los italianos. Él mismo le recuerda, a uno de sus viejos profesores, Máximo: “¿Porqué te olvidas de que eres fundamentalmente un Africano que se dirige a otros Africanos?”: p. 23. Igualmente, recuerda con orgullo a Apuleyo de Madaura otro clásico africano al que cita unas 25 veces en *La Ciudad de Dios*: p. 59. Amante de la cultura clásica, no olvida que la *Eneida* se entusiasma con la reina fenicia Dido, en Cartago, y, así, Virgilio deviene también “poeta nacional” del África: p. 63.

Agustín era “un joven tranquilo y bien educado” según Vicente de Cartenna que le ha conocido en Cartago. Un “orador” en la escala social más alta del sistema educativo romano, dedicado “día y noche” a su trabajo (pp. 106-7), pero con unos alumnos, que, ya en tiempos de Quintiliano, se endiosaban en su orgullo: p. 109. Pero, a pesar de todo, tras diversas conversiones, Agustín consigue encontrarse plenamente consigo mismo y volver totalmente en sí como nos lo comunica, cuando dice: “je rentraí en moi tout entier”: p. 192. De vuelta a su amada África todo su ser africano resucita con una explosión de luz, de dulce brisa de mar y en las conversaciones de Cartago trabadas de púnico y latín. Así: “Augustin est comblé de se retrouver chez lui, dans ce pays que désormais il ne quittera plus”: p. 241. Es más, la falta de predicadores de la palabra evangélica “conocedores del púnico” también le va a hacer sufrir: p. 280. Además, la iglesia donatista recluta numerosos fieles por presentarse como defensora de las tradiciones africanas frente a la cultura greco-romana: p. 342. Y, no obstante, el pelagiano Julián de Eclana moteja a Agustín de “charlatán púnico”, “viejo asmático”, “Aristóteles cartaginés”, y “patrón de burros” quizá por su admiración de Apuleyo y su asno de oro. Pero, Agustín le contesta que no piense “vencer a los Púnicos”, por razones de raza, si es incapaz de vencerlos con argumentos: p. 358. Además, J. de Eclana mismo toma como referencia a Cipriano de Cartago, “un Púnico donde los haya”: p. 358. En fin, estamos ante un escrito que nos acerca un poco más al medio ambiente que dio origen al hombre, Agustín, y, por tanto, nos introduce aún más plenamente en su vida y en su obra.– D. NATAL.

CAPUCCI, Flavio, *Josemaría Escrivá, santo. El itinerario de la causa de canonización*, trad. J. R. Pérez, Ediciones Rialp, Madrid 2009, 21 x 14.5, 199 pp.

En la presente obra, Capucci nos presenta en diez capítulos la documentación relacionada con la beatificación y canonización de san Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei, así como las homilías e intervenciones de los Papas desde Pablo VI hasta Juan Pablo II y el Card. Joseph Ratzinger, hoy Benedicto XVI.

En los dos primeros capítulos se ofrece un breve resumen de la historia de la causa y una cronología esquemática de la misma. Siguen los documentos, y el cap. III está dedicado al estudio de la existencia de una sólida fama de santidad del fundador del Opus Dei ya en el momento de su muerte. Fama que ha de documentarse para obtener el inicio de la causa de beatificación, causa que comenzó con el *Decreto de introducción* (cap. IV), seguida por la elaboración por parte de la Postulación de la *Positio super vita et virtutibus* (cap. V). El cap. VI contiene los dos decretos pontificios previos a la beatificación: los correspondientes a las virtudes heroicas y el primer milagro atribuido a la intercesión del Siervo de Dios. Textos que trazan el gran perfil teológico de santo. Los capítulos VII y IX están dedicados a las ceremonias de la beatificación y canonización con sus respectivas homilías, etc. Flavio Capucci termina el trabajo con un capítulo-apéndice –La canonización en la opinión pública– en el que nos presenta una reseña del eco que la canonización del fundador del Opus Dei suscitó en los medios internacionales de comunicación.– P. HERNÁNDEZ.

FAZIO, Mariano, *La América ingenua. Breve historia del descubrimiento, conquista y evangelización*, Ediciones Rialp, Madrid 2009, 24 x 16, 187 pp.

Mucho se ha escrito y se seguirá escribiendo en torno al descubrimiento y conquista de América. La historiografía surgida de plumas españolas como de americanas sobre el tema es abundante, así como los puntos de vista según desde los principios morales e ideo-

lógicos con que se mire. Muchos han querido ignorar los abusos cometidos por algunos conquistadores hispanos, y, más frecuentemente, es la de quienes se empeñan en no ver nada positivo en la labor civilizadora y evangelizadora de España en América. Algunos de estos últimos suelen presentar el continente americano como un remanso de paz, como un paraíso, antes de la llegada de los españoles. Sin embargo la realidad fue muy diferente. Los reinos, entre otros, del inca Pachacútec (1438-1471) y del monarca Moctezuma Ilhuicamina (1440-1469) se caracterizaron por las conquistas militares, las expulsiones y reubicaciones de los pueblos rivales o la destrucción sistemática del bagaje cultural de los pueblos sometidos. Un militarismo deshumanizante, que en ocasiones se manifestó en la crueldad con que fueron tratados los pueblos vencidos. Baste recordar las guerras floridas de los aztecas para conseguir víctimas para sus sacrificios religiosos, etc.

En la presente obra, Fazio, en los dos primeros capítulos hace un rápido análisis de los principales pueblos indígenas y da una visión conclusiva y valorativa de los logros alcanzados por el hombre americano antes de 1492, y de las diversas migraciones. Los capítulos III y IV los dedica al período colombino, viajes, asentamiento en las Antillas que fue el campo de aprendizaje y la primera toma de contacto de algunos conquistadores con el mundo americano; abusos que se cometían, el púlpito acusador de el dominico Fr. Antonio de Montesinos contra los mismos; cruza el océano para informar al Rey, quien decide reunir en Burgos a teólogos y juristas para tratar sobre el problema indígena. Esta reunión dará origen al primer cuerpo de leyes socio-laborales para las Indias. Leyes que reflejaban el profundo humanismo cristiano de la Corona y su Consejo y el inicio de una batalla planteada en España y América por la justicia y la defensa de la dignidad humana. Como escribe Lewis Hanke: "otras naciones enviaron osados exploradores y establecieron imperios. Pero ningún otro pueblo europeo, antes o desde la conquista de América, se lanzó a una lucha por la justicia como la que se desarrolló entre los españoles poco después del descubrimiento de América y continuó a través del siglo XVI". En el cap. V el autor hace un claro y bien logrado análisis de lo que él titula "Las Grandes Conquistas Armadas". El cap. VI va dedicado a la obra evangelizadora y el VII a "La Búsqueda de la Justicia" es decir, a las *Leyes de Indias* que honran a España y América.

La historia de la conquista pudo haber sido buena o mala, pero lo que resulta indudable, no así en tierras colonizadas por otras naciones, es que, en pocos años, ambas razas se fusionaron en una, y surgió de la tierra americana una sociedad distinta.

El deseo del autor, sin duda, es dar a conocer una valoración más objetiva de la historia de la conquista y de nuestro pasado común. Valoración que creo ha logrado en esta obra, muy bien escrita y documentada.– P. HERNÁNDEZ.

VALPUESTA, Nazario, *El clero secular en la América hispana del siglo XVI* (Estudios y Ensayos. Historia 118), Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2008, 20 x 14, 453 pp.

El presente trabajo quiere subsanar el silencio que existía, si exceptuamos algunas alusiones esporádicas en las crónicas de los religiosos, acerca de las tareas apostólicas y civilizadoras de obispos y sacerdotes en la América hispana del siglo XVI. Obra muy importante pues hasta el presente solo se conocía la labor llevada a cabo por las diversas órdenes religiosas.

En el cap. I bajo el título de "La evangelización de la América hispana, un desafío para la Iglesia" el autor estudia, entre otros, los siguientes puntos: La reforma de la Iglesia y su influencia en América; Estructura ideológica de la época; El patronato regio; El clero y los siglos que precedieron; Deficiente formación religiosa; Franciscanos y dominicos cierran las

puertas a los nativos; Los obispos, abiertos a la ordenación de nativos. En el cap. II se estudian las diócesis creadas en el siglo XVI con el nombre y una breve biografía de los obispos de las mismas y labor que llevaron a cabo en ellas. El cap. III va dedicado a los obispos del clero secular del siglo XVI, con un colofón acerca de los sacerdotes criollos obispos a principios del siglo XVII. En los caps. IV y V se habla sobre los sacerdotes nacidos y ordenados en España y América. Y los caps. VI, VII y VIII sobre los sacerdotes criollos, mestizos e indígena. Le siguen tres apéndices: a) Opiniones sobre la ordenación de los sacerdotes mestizos; b) Legislación real sobre ordenación sacerdotal de los mestizos y, c) Datos demográficos de la población indígena por el año 1492 y su composición social en 1570, así como religiosos existentes en América a finales del siglo XVI. Y en las págs. XXIII-XXXIV se da una amplia bibliografía e información de los archivos consultados por el autor.

Usando documentos de primera mano de los archivos españoles y americanos, Nazario Valpuesta, ha escrito una obra bien elaborada y documentada, cuya lectura ayudará al estudioso e interesado sobre temas americanos a conocer mejor la labor llevada a cabo por la Iglesia en aquellas tierras, seminarios establecidos y soluciones que los obispos dieron en siglo XVI para fomentar y preparar un clero nativo etc., así como la contribución española al desarrollo de las poblaciones nativas. Obra imprescindible y a tener en cuenta por quien quiera adentrarse en el estudio de los temas mencionados.- P. HERNÁNDEZ.

ALBUJA MATEUS, Augusto E., *Doctrinas y parroquias de Quito en la segunda mitad del siglo XVI*, Abya-Yala, Quito 1998, 498 pp.

Esta obra fue la tesis doctoral de Mons. Augusto E. Albuja Mateus, defendida en el mes de marzo de 1961, en la Universidad Pontificia de Salamanca. Un extracto de la misma se publicó en *Misionalia Hispánica*, n. 53, mayo de 1961, bajo el título "El Obispado de Quito en el siglo XVI". Dado el valor de este trabajo se pensó en su publicación completa, primero en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y luego en Quito. Lo cierto es que estuvo en espera durante más de 30 años. Esta obra es de obligada consulta para la historia de la iglesia y de los agustinos en Quito durante la segunda mitad del siglo XVI, especialmente con relación a los *Sínodos* del obispo fray Luis López de Solís, que vienen a ser un complemento y base fundamental. Al publicarse los *Sínodos de Quito (1594)* y *Loja (1596)*, en 1993, se vio la conveniencia de la edición de esta tesis, dividida en dos partes. La primera comprende, en 16 capítulos, al tema propuesto de las doctrinas y parroquias. La segunda parte tiene una colección de sesenta documentos, relacionados con el tema y en su mayoría inéditos, como la relación que hizo fray Luis López sobre el clero, parroquias y doctrinas de su diócesis, el 8 de mayo de 1597 y 1598. El autor realizó una laboriosa investigación en el Archivo de Indias para clarificar cómo se había evangelizado en la Audiencia y diócesis de Quito, erigida en 1545, durante la segunda mitad del siglo XVI. Sobre la primera mitad se dan las líneas generales en el prólogo por Mons. Aurelio Arresti Yarza, obispo de Ibarra. Como es una tesis de derecho canónico, se desarrolla lo que se entendía entonces por parroquias y doctrinas, instrucción religiosa, cuidado pastoral, culto divino, administración de sacramentos, libros parroquiales, sostenimiento del clero, seminario y ordenación de mestizos, etc. Él esperaba formar parte del profesorado del seminario y fue destinado a la parroquia de San Sebastián, una de las más antiguas de Quito, donde ha desarrollado una buena labor pastoral, construyendo una nueva iglesia y casa parroquial, donde reside y atiende un centro cultural en la antigua iglesia. Con sus ochenta años, se lamenta de no haber podido hacer estudios complementarios. Se siente satisfecho por la publicación de la obra. No ha tenido tiempo disponible para ponerla al día e incorporar datos de nue-

vas publicaciones, que se han hecho sobre los *Sínodos* de fray Luis López de Solís y la historia de la iglesia en Ecuador durante el siglo XVI. Merecía la pena su publicación para que sirva de fuente documental. Se felicita a su autor.– F. CAMPO.

BULTMANN, Rudolf – HEIDEGGER, Martin, *Briefwechsel 1925-1975*, Andreas Grossmann und Christof Landmesser, hrsg., Geleitwort von Eberhard Jüngel, Vittorio Klostermann – Mohr Siebeck, Frankfurt am M. – Tübingen 2009, 21 x 14,5, 342 pp.

Este valioso libro, que publica por primera vez la correspondencia que mantuvieron Bultmann y Heidegger, arroja una nueva luz sobre estos dos grandes pensadores del s. XX. La publicación intercala también varias fotos y reproducciones facsímiles de las cartas. Va precedida de un Prólogo en el que Eberhard Jüngel indica que lo más ejemplar de la estrecha amistad que ambos cultivaron durante cinco décadas es el profundo respeto que manifiesta por el compromiso intelectual propio de cada uno (Heidegger se refiere a la “maldita animosidad” entre la fe y la filosofía). Hoy deberíamos tomar nota de ello. En efecto, Bultmann y Heidegger se habían conocido en 1923. Fueron colegas de docencia en Marburgo durante cuatro años. En esta época Heidegger publica *Sein und Zeit* (1927). Esta obra llamó poderosamente la atención del joven exegeta (cf. *Cartas* nn. 10, 23-24), deseoso de situar al hombre racional a la escucha existencial de la Palabra revelada. La hermenéutica de Bultmann se servirá ampliamente de la analítica existencial del *Dasein*. Le dedicará a Heidegger el primer volumen de su obra *Glauben und verstehen* (cf. *Carta* n. 69). Era suficientemente conocido que más allá de la admiración recíproca, entre ambos surgió una intensa amistad. Pero se conocían menos los detalles particulares de la misma. El género epistolar resulta especialmente ilustrativo en este sentido. Por ejemplo, es interesante observar el cambio de tratamiento que se evidencia ya desde finales de 1928. Aunque ambos encabezan siempre sus cartas con la fórmula de cortesía “*Lieber Freunde*”, ahora en el cuerpo del texto el familiar *Du* sustituye al más formal *Sie*.

El retrato que reflejan estas cartas es el de dos personas, que con sus virtudes y debilidades, se profesaron mutua simpatía, se intercambiaron opiniones y se dedicaron libros. Pero muestran también sus diferencias de pensamiento e incluso sus abiertas discrepancias. Los dos autores discutieron críticamente sobre la relación entre filosofía y teología en los famosos debates de Marburgo, a los que Bultmann invitó insistentemente, sin éxito, a su también amigo y colega K. Barth. Como es sabido el contacto personal entre Bultmann y Heidegger se enfrió con la llegada del nazismo debido a las posturas opuestas que cada uno adoptó entonces. Bultmann se unió a la “Iglesia confesante”, mientras Heidegger no ocultó su simpatía por el movimiento de los *Deutsche Christen*. Las lagunas en la correspondencia durante este período (especialmente entre 1941 y 1948) hacen patente esa distancia. Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial, la relación epistolar se restablece en su antigua fluidez a partir de 1954. “Decíamos ayer...”.

Junto a las cartas, el libro recopila también otras modalidades de correspondencia como tarjetas postales o de felicitación más breves. Todas están numeradas y ordenadas cronológicamente. En total son 47 textos de Bultmann (editados por Mohr Siebeck) y 73 de Heidegger (editados por Vittorio Klostermann) que tratan las más variadas cuestiones: desde sesudas reflexiones filosóficas hasta noticias sobre acontecimientos personales o familiares. La información que proporcionan las notas facilita mucho la comprensión de los textos desde una apropiada perspectiva histórica. Además, los editores ofrecen en un Anexo final un conjunto de documentos directamente relacionados, de un modo u otro, con los temas abordados en la correspondencia epistolar. Completan la obra exhaustivos índices bibliográfico, onomástico y temático.– R. SALA.

VÁZQUEZ DE PRADA, Mercedes. *Historia de la familia contemporánea. Principales cambios en los siglos XIX y XX*, Ed. Rialp, Madrid 2008, 24,5 x 16,5, 222 pp.

Mercedes Vázquez de Prada, profesora de Historia Contemporánea en la Universidad de Navarra y de Historia de la Familia en el Máster en Matrimonio y Familia en el Instituto de Ciencias para la Familia de la Universidad de Navarra, nos ofrece en este libro un riguroso estudio histórico sobre la evolución de la institución familiar en los siglos XIX y XX en el que analiza los factores de cambio y las consecuencias, determinantes económicos e ideológicos que marcan una situación nueva. Desde la objetividad de la investigación sobre la transformación de la familia tradicional en nuevas formas de convivencia, aún permaneciendo rasgos de la anterior, que son consideradas también como familia por la sociedad actual, se deriva una crítica que desvela una desazón por la pérdida de valores tales como la estabilidad afectiva que favorece el crecimiento de los hijos o el valor de la vida como bien otorgado por Dios. Se dibuja así una situación en la que la familia convencional es minoritaria frente a otros modelos alternativos. Si bien, al presentar las innovaciones que han ido sucediéndose, destaca rasgos considerados como positivos, así todo lo relacionado con la liberación de la mujer es visto como una aportación que mejora su situación, siempre que no la reduzca a mero objeto de placer. Algo que critica con fundamento y que sin duda está llevando a diversos desequilibrios personales propios y colaterales es la trivialización de las relaciones sexuales que cosifican a los individuos privándolos de una necesaria e importante humanidad.

Cada capítulo es iniciado con una introducción que sitúa el contenido a tratar y termina con un resumen claro y conciso de los puntos abordados, así como una bibliografía que documenta la exposición. A pesar de ser un libro científico, el lenguaje es accesible y su contenido es apropiado tanto para el estudio como para la divulgación.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

FERRER, Urbano (ed.), *Para comprender a Edith Stein*, Ediciones Palabra, Madrid 2008, 21 x 13, 412 pp.

Es poco común que en una obra colectiva como esta ningún artículo desmerezca del conjunto; algo que, sin embargo, ocurre con este libro coordinado por Urbano Ferrer. Se trata de nueve miradas distintas y complementarias sobre Edith Stein, gracias a las cuales, el lector consigue formarse una imagen compleja de esta mujer extraordinaria. Su biografía, su formación e inquietud intelectual, la evolución desde las posiciones fenomenológicas, hasta la aproximación al tomismo, su tesis doctoral sobre la empatía, la impronta de sus maestros, de Edmund Husserl o Max Scheler, pero sobre todo de Adolf Reinach, el influjo de Santa Teresa de Jesús y de San Juan de la Cruz, son tratados en una brillante serie de ensayos, que no se limitan a presentar lo que pudiéramos llamar una transformación intelectual, sino que consiguen aproximarnos a una peripecia vital, pues no es un simple cambio de convicciones o de creencias, sino un auténtico proceso de conversión lo que se narra, en el que la razón ocupa un lugar importante, pero no único, quizá ni siquiera el principal, pues a su lado, empujándola, se halla la inquietud, la necesidad de encontrar una respuesta que satisfaga los anhelos íntimos del corazón.

La lectura suscita múltiples reflexiones. Algunas de carácter abstracto y otras más próximas a la realidad vital de Edith Stein. De todas ellas, quizá las más importantes y a la vez dolorosas son las que se refieren a su pertenencia al pueblo judío —un rasgo compartido con Husserl, Scheler y Reinach—, tratada en dos sugerentes artículos firmados por Francisco Javier Sancho y Emilia Bea. Como de manera brutal aseverará el nazismo, la conversión no

borra la adscripción al linaje de Jacob. Edith Stein, huérfana muy pronto de padre, crece al cuidado de una madre piadosa y observante que, no puede impedir que sus hijos se aparten de la religión tradicional en que ella pretende educarlos. Quizá a la pobre mujer le falte formación religiosa para dar respuesta a las inquietudes de sus numerosos hijos, pero bastante hace con sacarlos adelante y darles unos estudios, poniéndose al frente del negocio familiar. No cabe cargar sobre ella la responsabilidad por el abandono del judaísmo. Los casos arriba mencionados muestran que era esta una conducta muy frecuente en la época. La asimilación, iniciada con la Revolución Francesa, amenazaba la pervivencia de un Israel que, apenas salido del gueto, no encontraba un camino para orientarse en la modernidad. Para Edith, el paso al catolicismo no supone, en ningún modo una ruptura con el pueblo al que de manera indeleble pertenece. Como “hija del pueblo judío e hija de la Iglesia” se presenta a sí misma ante el Papa Pío XI en la carta que le dirige apenas tres meses después de la llegada de Hitler al poder, y en la que le advierte de la situación en Alemania y le solicita un pronunciamiento público contra el antisemitismo. Sorprende el tono escueto y frío con que el cardenal Pacelli le informa de que la carta ha sido entregada a Su Santidad. Nada más: ninguna acción, ninguna palabra de consuelo. No es este el lugar para discutir la actuación de la jerarquía católica en esos terribles años, ni se trata de poner en un plato de la balanza los miles de perseguidos salvados y en el otro lo que quizá pueda interpretarse como un exceso de diplomacia y de prudencia. Simplemente, se echa en falta, sin entrar en consideraciones de otra índole, un poco de ternura.

Otra difícil cuestión planea sobre el hecho de su muerte. Edith Stein no fue asesinada en Auschwitz a causa de su fe católica, sino en cuanto judía. ¿Qué significado cabe, pues, atribuir a su martirio? Francisco Javier Sancho trata con detalle las circunstancias de su detención. El 26 de julio de 1942, los obispos holandeses hacen pública una pastoral en la que llaman a los católicos a apoyar al pueblo judío. Ese es el detonante que lleva a que, como represalia, las autoridades alemanas ordenen la deportación de los judíos bautizados, quienes hasta entonces habían permanecido a salvo, con la obvia finalidad, por parte de los nazis de utilizarlos como instrumento de chantaje con que mantener silenciada a la Iglesia. En consecuencia, Edith y su hermana Rosa son detenidas en la abadía de Echt y trasladadas a Auschwitz, donde de inmediato son destinadas a la cámara de gas. Su suerte no es distinta, por tanto, de la de varios otros millones de seres humanos. El abandono de la fe no le habría permitido escapar de la muerte. Sin duda, Edith Stein a lo largo de su vida había dado suficientes pruebas de virtud, en grado incluso heroico, pero no se trata ahora de eso, sino de su martirio.— F. J. BERNAD MORALES.

Espiritualidad

JULIÁ, Ernesto, *La belleza de ser cristiano*, Ed. Palabra, Madrid 2008, 17 x 24, 236 pp.

Ernesto Juliá, licenciado en Derecho, doctor en Filosofía, sacerdote y escritor, nos descubre en este ensayo la grandeza y belleza de ser seguidor de Cristo, como hijo de Dios llamado a la santidad. El libro tiene un doble objetivo, de un lado ayudar a valorar el significado de una vida entregada y guiada por Cristo y de otro revelar al no creyente la identidad del cristiano y suscitarle una auténtica búsqueda de la Verdad a través del conocimiento de Cristo. Así, el centro de interés se encuentra en explicar en qué consiste y cómo se desarrolla la vida cristiana.

La obra tiene dos partes bien diferenciadas, una primera, en la que expone las señas de identidad del cristiano, especificando las relaciones que establece con Dios a través de la esencia del ser humano, la obra de Dios en la redención y los signos que nos aproximan a Él facilitando esa relación, es decir, los sacramentos; y una segunda en la que ofrece unas pautas claras sobre el modo de llevar a efecto un modo de actuar acorde con el mensaje de Cristo: oración, eucaristía y sacerdocio común de los fieles, viviendo día a día una renovación espiritual motivada por una verdadera conversión. Las reflexiones están fundamentadas en la Escritura, textos del Vaticano II y el Catecismo de la Iglesia Católica.

La exposición es clara y sencilla, de manera que facilita la comprensión de la lectura y provoca el interés del lector, sin perder por ello la profundidad que entraña presentar las verdades cristianas inmersas en la tradición de la Iglesia. En una sociedad secularizada como la nuestra se hacen necesarios escritos que den a conocer de forma valiente y sin complejos nuestra Verdad que es la que da el sentido último a nuestra existencia.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

SAMMARTANO, Nino. *Nosotros somos testigos. Itinerario espiritual para los laicos de nuestro tiempo*, trad. C. Ballester, Ed. Narcea, Madrid 2008, 13,5 x 21, 109 pp.

Nino Sammartano, colaborador salesiano y experto en pastoral juvenil y familiar, hace una llamada a todos los laicos a una nueva evangelización, dando testimonio de Cristo como alimento de nuestra espiritualidad y como modelo perfectamente accesible a todos los hombres, pues siendo enviado del Padre, asumió la condición humana con sus limitaciones.

Seguir a Cristo significa incorporar a nuestra persona actitudes profundas de su personalidad histórica que están en el origen de sus acciones, tales como la atención a los hermanos, la disponibilidad, el sentido de la verdad y de la misión... Una buena manera de encontrar a Jesús es la contemplación, el encuentro y la mirada profunda a los rasgos de su persona que dibujan su rostro. Son diez los rasgos de Jesús que presenta el autor como dignos de ser contemplados por los cristianos que quieren dar testimonio.

El libro se detiene en la reflexión de cada una de estas características esenciales de Cristo a la luz de textos evangélicos seleccionados en relación con el mundo actual para activar el servicio misionero de los laicos a través de su vida espiritual. Es una llamada al apostolado para ser fermento del Reino de Dios. La lectura es agradable, aderezada con numerosos ejemplos que invitan a un cambio profundo de las actitudes que llevan al encuentro con el Padre.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

VÁZQUEZ, Antonio, *Vida de Jesucristo. (1) Dios y hombre*, Ed. Palabra, Madrid 2008, 14,5 x 21,5, 227 pp.

Antonio Vázquez, colaborador habitual de *Mundo cristiano* y *Hacer familia*, y destacado profesional de la Educación, presenta este volumen como el primero de una trilogía, dedicada a la figura de Jesucristo, que no es abordada solamente desde una perspectiva meramente histórica, sino que además es tratada desde un planteamiento trascendental: es el Salvador que nos interpela.

En este tomo se narra la vida de Jesús, desde su nacimiento hasta la elección de los primeros apóstoles. El autor reconoce sus limitaciones, aceptando que su relato no es más que una aproximación, pues la auténtica descripción se halla en los Evangelios. Sin embargo, el libro aporta frescura, pues los escenarios en los que accionan los personajes se vuelven cer-

canos al lector y estos últimos se manifiestan en toda su humanidad, con las inquietudes propias del espíritu del hombre. A lo largo del libro aparecen los distintos hitos de la vida de Jesús, sus momentos clave que nos ayudan a profundizar más en el auténtico sentido de su paso por este mundo. Pero, además van acompañados de interpretaciones teológicas que sirven para entender el mensaje sobrenatural de cada uno de ellos.

El texto, aunque es válido para cualquier lector, va dirigido fundamentalmente a jóvenes, de modo que puedan sentir fascinación por la persona de Jesús, y así llegar a un encuentro personal con Él, capaz de transformar sus vidas. La lectura es amena y la estructura del libro es lógica, pues los episodios se suceden de forma encadenada. En él, a través del acercamiento a la figura de Jesús, como Dios y Hombre, es posible dar a la vida el sentido que tiene.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

SÖLLE, Dorothee, *Mística de la muerte* (Caminos 91), trad. A. Valero, DDB, Bilbao 2009, 21 x 13, 136 pp.

Seguramente D. Sölle, poeta, pacifista y teóloga, es una de las figuras más destacadas de la teología protestante alemana de la segunda mitad del siglo pasado. Es mérito todo suyo el haberse abierto camino en un mundo, el de la ciencia teológica, tradicionalmente vetado a las mujeres. Y ello no sin dificultades, pues tuvo que emigrar a EE.UU para impartir su docencia. Junto con Metz y Moltmann, se la suele encuadrar entre los precursores de la teología política. Nos ha dejado un buen número de publicaciones traducidas a varias lenguas. Dos días antes de que su corazón dejara de latir definitivamente –había sufrido ya un infarto–, estaba terminando este librito. Contiene una meditación teológica sobre la muerte. Su marido, el también teólogo F. Steffensky, señala en el Prólogo que se decidió a publicarlo tal y como estaba, a pesar de tratarse de un texto inacabado, con “sus pensamientos a la intemperie”, sin ni siquiera suprimir las repeticiones. Sólo se han corregido algunas erratas. Comienza con una “carta a la muerte”. Sorprende que en el encabezamiento Sölle emplee el tratamiento masculino (*Mr. Death*), mientras que a lo largo del texto se dirige a ella en femenino. ¿Es intencionado o es una errata? Básicamente contiene la respetuosa petición de que no la separe de su marido: “el amor –si es que sabemos lo que decimos con esa palabra– es lo único a lo que usted tiene respeto”. El libro termina con dos anexos. El primero transcribe una conversación con su marido sobre la muerte y la inmortalidad (“En lugar de un Epílogo”). Después se reproduce el sermón pronunciado por la Obispa B. Wartenberg-Potter durante el funeral de Dorothee en la Iglesia de Santa Catalina de Hamburgo. Se trata de una cariñosa semblanza espiritual de la finada- R. SALA.

RANCAN, Ferdinando, *Yo también vivía en esa casa*, trad. J.R. Pérez Aragüena, Rialp, Madrid 2008, 21,5 x 14,5, 173 pp.

RANCAN, Ferdinando, *Yo estuve siempre a su lado*, trad. J.R. Pérez Aragüena, Rialp, Madrid 2009, 21,5 x 14,5, 319 pp.

En su versión italiana esta obra apareció en un solo tomo. Los responsables de la edición española la publican por separado en dos libros. El primero conserva el título original, mientras se le ha dado uno nuevo al segundo. Tiene forma de diario. A través de los ojos de un niño octogenario (el autor), se contemplan las escenas familiares del hogar de Nazaret (primera parte) y las incidencias de la vida pública de Jesús hasta la Ascensión (segunda

parte). Sin pretensión alguna ni histórica, ni exegética, ni teológica, Rancan ofrece una visión muy personal de los evangelios metiéndose en la piel de un personaje ficticio, un huérfano adoptado por María, que observa desde dentro los acontecimientos de la salvación. Es un libro lleno de fantasía que bien podría haber llevado este otro título: “Diario de un niño adoptado por la familia más maravillosa y feliz del mundo”, como sugiere el propio autor. Seguramente a los editores les pareció demasiado barroco.– R. SALA.

FERNÁNDEZ PACHECO, Javier, *La alegría interior* (Patmos Espiritualidad 239), Rialp, Madrid 2009, 19 x 12,5, 140 pp.

Tras *Amar y ser feliz*, Fernández Pacheco, nos brinda este nuevo título. En la misma línea, este pequeño librito contiene un conjunto de reflexiones sobre la alegría. Señala el autor del prólogo (A. García-Bañón) que tiene dos fuentes de inspiración: la encíclica *Spe salvi* de Benedicto XVI y la espiritualidad del fundador del Opus Dei. De lo segundo no cabe la menor duda. Más discutible es lo primero ya que, aunque el Papa actual es, con mucho, el autor más citado en el libro, predominan las referencias a sus homilías y a su libro *Jesús de Nazaret* (cf. cap. VI). Por otra parte, llama la atención que el autor conceda tan poco espacio al Espíritu Santo en un texto de estas características, dado que la alegría es uno de los frutos del Espíritu (Gal 5,22). Por ejemplo, se le menciona solamente una vez (cita textual de Rm 5,5) en el cap. titulado “La alegría del combate espiritual” que trata de la santidad. Eso sí, el lector encontrará en sus páginas numerosas anécdotas y relatos ejemplarizantes en relación con el tema.– R. SALA.

BETETA, Pedro, *Mirarán al que traspasaran*, Patmos-Ed. Rialp, Madrid 2009, 19 x 12,5, 188 pp.

Pedro Beteta, sacerdote desde 1982 y doctor en Bioquímica y en Teología, a través de este tratado de espiritualidad, nos marca varias líneas de reflexión para encontrar el sentido profundo de la Redención. Todo gira entorno al significado de la Cruz y el sufrimiento libremente aceptado por Cristo, expresado en “las llagas”.

Tanto para iniciarse en la fe como para profundizar en ella y crecer en amor a Dios, siguiendo el camino de la oración y la caridad, es necesario adentrarse en el dolor del Ungido; en un primer momento para tomar conciencia de su certeza y después para comprender la esencia de la Salvación. Un momento privilegiado para la contemplación del Misterio de la Cruz es la celebración litúrgica católica por excelencia –la misa– en la que vivimos de modo especial el sacrificio ofrecido por la Salvación del hombre.

Las referencias a la vida de Jesús, conocida por los Evangelios, sirven para justificar el significado del Plan Salvífico de Dios. El libro recoge numerosas citas de los Padres de la Iglesia y otros santos más modernos, así como de los dos últimos Pontífices. Es de agradecer que el autor organice todo el contenido alrededor de este tema, que es parte fundamental de la devoción y piedad populares: las “llagas” de Cristo.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

Educación–Varios

BARRIO, José María, *El balcón de Sócrates*, Rialp, Madrid 2009, 19 x 12, 136 pp.

Nos encontramos ante una breve, pero intensa reflexión sobre la educación, en torno a un argumento expresado con toda claridad desde la introducción: “es imposible educar desde la actitud del relativismo escéptico” (p. 11). Desarrolla el autor la idea, basada en el modelo socrático, que ve la educación como fruto de un diálogo significativo, que permite un acercamiento a la verdad. En contraposición, las actitudes relativistas, conciben el diálogo como una transacción entre diferentes posturas en que cediendo cada uno en sus posiciones, se puede llegar a determinados compromisos. Es fácil objetar que si no existe una verdad objetiva, si no hay ningún criterio externo con el que determinar que unos conceptos son más correctos que otros, se destruye no solo la posibilidad de una educación en el sentido socrático, sino que incluso el pretendido compromiso resulta imposible, pues este no será otra cosa que la imposición de los prejuicios del más fuerte, del que con mayor firmeza y determinación se aferre a sus ideas. El balcón de Sócrates a que se refiere el título, queda así sustituido por el balcón de Pilato, aquel al que se asomó el procurador de Judea para lavarse las manos tras haberle preguntado a Cristo: “¿Qué es la verdad?”. Si no hay una verdad que descubrir, solo existen opiniones, y no es posible aseverar que la del maestro valga más que la del alumno, ya que ni siquiera cabe imaginar que la vida del justo sea más preciosa que la del criminal: la multitud, con su griterío, queda como único juez.– F. J. BERNAD MORALES.

ESPARZA ENCINA, Michel, *Amor y autoestima*, Ed. Rialp, Madrid 2009, 19 x 12, 277 pp.

Michel Esparza, médico por la Universidad de Lovaina, doctor en Filosofía por la Universidad de la Santa Cruz en Roma y sacerdote en ejercicio, nos introduce en un tema trascendental para alcanzar el equilibrio personal y la paz interior: el amor y la autoestima. Como ya anunciaba San Agustín sin la actitud primera de aprecio por uno mismo, consciente de las propias limitaciones, no es posible el amor a los demás, de ahí se deriva la importancia de adoptar una aproximación humilde, despojada de todo orgullo y realista, al conocimiento personal de uno mismo, otorgándose la estima necesaria para, de esta forma, adquirir una auténtica capacidad de amar a los semejantes. El orgullo y la soberbia deben dejar paso a un afecto generoso hacia el prójimo, reflejo del Amor que Dios nos ofrece. Esto, que a primera vista, parece un ejercicio puramente psicológico es algo mucho más profundo que solamente puede llevarse a término desde una conversión sincera, reconociendo el Amor infinito de Dios hacia los hombres. Sentir la experiencia de la Misericordia divina conduce a establecer una comunicación con Él, exenta de humillaciones y orgullo, una relación liberadora que lleva a la convicción de saberse amado tal como uno es, y consecuentemente a la conversión permanente, que nace de es sentimiento.

Se trata de un ensayo que nos descubre el auténtico camino de la felicidad propia, desarrollando actitudes que contribuyen a la de los demás, y de esta forma colaborando en el Plan Salvífico de Dios. El libro se dirige a cristianos que quieren avanzar en su capacidad de amar, pero también y de manera especial a aquellas personas insatisfechas que se desalientan con sus limitaciones, pues la vivencia del Amor de Dios sana todas las heridas y conduce a la plenitud. Es una obra fundamentalmente reflexiva que expresa con claridad el mensaje de liberación que significa sentirse querido por Dios.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

LÓPEZ QUINTÁS, Alfonso, *Descubrir la grandeza de la vida*. Una vía de ascenso a la madurez personal, Desclée de Brouwer, Bilbao 2009, 21 x 15, 256 pp.

El autor está aplicando a cuestiones pedagógicas sus análisis filosóficos. Alfonso López Quintás quiere ser muy eficaz y acaba, además, siendo novedoso. No pretende ser original y se convierte en roturador de nuevas vías para la formación personal de las nuevas generaciones. Con un método sugestivo enseña a descubrir el encuentro personal, los valores, las virtudes y el ideal verdadero de la vida. Este cuádruple descubrimiento nos permite clarificar la idea de libertad creativa, el sentido de la vida, del lenguaje y el silencio, la estructura dialógica humana y la misión de la afectividad en el desarrollo humano. Así, nuestro autor, como su maestro, en la Universidad de Munich, Romano Guardini, se convierte en “un pedagogo de alto estilo” que marca una vía de ascenso hacia la madurez personal que pasa del vértigo del mundo actual al éxtasis de la verdadera vida humana. Estos descubrimientos sustanciales se aplican a la experiencia vital del compromiso matrimonial, la conversión de los profesores en formadores, y al desarrollo de la persona y su eficacia social por medio de la excelencia ética aplicada a la actividad empresarial. Finalmente, se advierte y se protege contra la manipulación actual y se ofrecen medios a las personas para avanzar, constantemente, por caminos de libertad creativa. Con frecuencia, los padres, educadores, y agentes sociales están llenos de muy buenas intenciones pero no es raro que se encuentren, también, completamente vacíos de instrumentos concretos que faciliten su tarea de formar y ayudar a los más jóvenes a hacerse personas auténticas. Este escrito nos proporciona abundantes materiales para hacer ese trabajo y nos enseña el método adecuado para realizarlo.– D. NATAL.

HORSLEY, Richard A, ed., *In the Shadow of Empire*, Westminster John Knox Press, Louisville 2008, 199 pp.

“When one rules justly over men, ruling in the fear of god. He dawns on them like the morning light, like the sun shining forth on a cloudless morning like rain that makes grass to sprout from the earth” (2.Sam.23: 3b-4). The book, edited by Richard A Horsley, is thoughtful, interesting and reflective one. It contains 9 essays and each one carries interesting ideas, reflections moreover verity of opinions about the Subject.

In each period there will have a most powerful authority to control the world. But peace, unity, charity, humanness etc. all these qualities are depending on the persons those who are governing the world. The Americans say, they are the new Israel. They have a special relationship with the Holy Bible and they are comparing the most powerful characters of the Bible with their former ruler. Few of the writers of these essays also have a healthy criticism towards the past unhealthy behaviour of the Americans towards the weak countries.

In these essays the writers give more importance to give a clear idea about the Ancient and the Post Modern empires under the shadow of the Holy Scripture. Most of them have a critical and transparent analysis upon the Subject. In every age we see there are corruption, persecution, violence etc. The early situation also was the same. They say The Bible developed against the context of these empires, giving the concrete meaning of the life. The Almighty God is the true, Powerful, Peaceful Emperor of the empires. The empirical powers must be resisted they say. These essays help us to understand more about Bible as well as the empirical powers. The Rulers are not supposed to be burden towards the Society. They are not just commanders but suppose to be the servants of the people God. This book is more and more useful to those who are being in the Authorities.– B. PALIYATHAYIL.